

Litahona

A black and white photograph of ancient stone terraces and stairs in a mountainous landscape. The terraces are built from rough-hewn stone and are arranged in a series of steps that lead up a hillside. The background shows a valley with more hills under a cloudy sky.

FEBRERO DE 1971

Misioneras de la Misión Hispanoamericana



Las misioneras que recientemente llegaron a la Misión Hispano-Americana, son las siguientes: Mardean Daus de Boise, Idaho; Lucille Beck de Tooele Utah; Irene Farnsworth de Lago Salado, Utah; Helen Jean Anderson de Richfield. Utah.

L i a h o n a

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Febrero 1° de 1946

AÑO X

No. 2

Órgano Oficial de las Misiones Mexicana
e Hispanoamericana de la Iglesia de Je-
sucristo de los Santos de los Últimos Días
Publicado mensualmente

DIRECTORES:

Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:

Oscar E. Bluth Jr.
Rosa Mae McClellan.

REDACTORES: Harold Brown,
José Rueda y Dionisio Laguna

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México,
D. F., el 27 de Febrero de 1945.

I N D I C E

EDITORIALES

Un Mensaje de Interés Por Presidente Arwell L. Pierce 48
Una Lección en Dirección Richard L. Evans Última de Forros

ARTICULOS ESPECIALES

Fuentes de Agua Viva Harold B. Lee 52
Entrenamiento Para Caudillo Lorin F. Jones 60
Servicios Fúnebres de Nicolás G. Smith Improvement Era 80

ARTICULOS CONTINUADOS

Dominio Sobre Sí Mismo William George Jordan 55
Teología Racional Juan A. Widtsoe 58
Evidencias y Reconciliaciones Juan A. Widtsoe 62
Una Obra Maravillosa José F. Smith 63
Adelante Juventud Edwin F. Parry 75
Las Enseñanzas de José Smith Preston Nibley 78

SECCIONES FIJAS

Sección Misionera Rosa Mae McClellan 71
Sección del Hogar Ivie H. Jones 77
Sociedad de Socorro Harry D. Pierce 83
Escuela Dominical Dr. Vernon F. Larsen 69
Sacerdocio Improvement Era 73

VARIOS

Misioneras Recién llegadas a la Misión Hispano-Americana Segunda de Forros
Misioneros Recién llegados a la Misión Mexicana Tercera de Forros
Minuto Libre 86

EXPLICACION DE LA CARATULA

La fotografía que ilustra nuestra carátula es solamente otra prueba y de-
mostración de la adoración de un Sér supremo, por nuestros Antecesores, pro-
porcionada por el Hermano Otto Done.

Un Mensaje de Interés

Por Arwell L. Pierce, Presidente de la Misión Mexicana

Al empezar otro año, tomo placer en mandarles por las páginas del "Liahona", un saludo sincero y los mejores deseos para todos los miembros de la Iglesia y los Lectores del "Liahona". Mi deseo es que nuestra fe en Dios, en Su Hijo Jesucristo, y en Su Evangelio Restaurado, como fué dado por el Profeta José Smith, crezca y se haga firme durante este año nuevo.

Durante la vida nos vienen muchas pruebas y tentaciones y si no estamos constantemente listos y precavidos, podremos ser engañados y extraviados. Cristo nos amonestó en cuanto a esto cuando dijo que aún los escogidos podrían ser engañados. (Mateo 24:24). Los que han aceptado el Evangelio Restaurado en estos últimos días y han recibido y probado la dulzura de sus frutos bien podrían ser llamados 'los Escogidos'.

Aún en los días del Salvador había entre sus discípulos infieles que no seguían al gran maestro. Cuando Jesús vió que muchos de sus discípulos se alejaban de El, volteando a sus discípulos les preguntó, "¿Queréis vosotros iros también?" Y respondióle Simón Pedro: Señor, ¿A quién iremos? Tú tienes palabras de vida eterna. Y nosotros creemos y conocemos que Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente". (Juan 6:65-69)

Deseo hacer esta pregunta a los fieles Santos de los Ultimos Días. Si volteamos contra la Iglesia y cesamos de ser fieles y devotos a sus doctrinas y su dirección inspirada, ¿a quién iremos? ¿Dónde fuera de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días organizada, podemos encontrar la perfecta organización de la Iglesia que Cristo nos dió, el Evangelio en su plenitud y su dirección inspirada, como la encontramos en la Iglesia de la cual somos miembros? Yo creo que la mayoría desearíamos ser constructivos en edificar la fe, la fidelidad, y el servicio a la Iglesia, sus Doctrinas y sus Líderes; antes que ser destructivos y prestar nuestros servicios a los adversarios de la Iglesia y al adversario de todo lo bueno.

Hemos sido amonestados y prevenidos que se levantarían entre nosotros aquellos que profesarían tener inspiración y revelación para guiar a los miembros de la Iglesia. Pero sabemos que Dios obra por sus líderes divinamente asignados y no por otros.

Leamos las palabras del Señor cuando dijo: "No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les protestaré: Nunca os conocí; apartaos de mí, obradores de maldad". (Mateo 7:21-23) El Señor nos demuestra claramente que los hombres deben ser llamados divinamente.

Editorial

ordenados y apartados por uno que tenga autoridad antes que puedan obrar en la Iglesia. Noten las palabras del Salvador dadas en estos últimos días; "Y además, os digo, que a ninguno le será concedido salir para predicar mi evangelio, o edificar mi iglesia, sino que fuere ordenado por alguien que tenga autoridad y que sea sabido a la iglesia que tiene autoridad y que haya sido debidamente ordenado por los jefes de la iglesia". (D & C. 42:11) Y también leemos "Y esto os será una ley, que no recibiréis como revelaciones o mandamientos las enseñanzas de ninguno que viniere ante vosotros; y esto os lo doy para que no seáis engañados, y para que sepáis que no son de mí. Porque en verdad, os digo, que el que es ordenado de mí, entrará por la puerta y será ordenado como os he dicho antes, para enseñar aquellas revelaciones que habéis recibido y que recibiréis por el que yo he nombrado". (D & C. 43:5-7).

¿Qué sucedería con la familia humana si no hubiera un gobierno organizado con leyes para proteger a la sociedad y oficiales autorizados para interpretar y ejecutar la ley? Nosotros, los Santos de los Últimos Días, creemos en una Iglesia Organizada que tiene a Dios y a Jesucristo como su cabeza. Tenemos en la Iglesia las leyes que se conocen como el "evangelio". El Señor, ha puesto en la Iglesia oficiales para interpretar y ejecutar esta ley. En el gobierno civil los hombres son multados, encarcelados, y aún pierden la vida si transgreden las leyes. En la Iglesia de Jesucristo los hombres solo pueden ser suspendidos de su estado de miembro cuando quebrantan las leyes de la Iglesia y son desobedientes e infieles a la Iglesia, sus doctrinas y sus oficiales.

En la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días tenemos el Evangelio Restaurado de Jesucristo y tenemos el Santo Sacerdocio de Dios con Profetas, Apóstoles y otros líderes inspirados a los cuales se refiere Pablo en su epístola a los Efesios: "Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino justamente ciudadanos con los santos, y domésticos de Dios; Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo: En el cual, compaginado todo el edificio, va creciendo para ser un templo santo en el Señor: En el cual vosotros también sois juntamente edificados, para morada de Dios en Espíritu". (Efesios 2:19-22).

Otra vez el Apóstol Pablo nos recuerda con estas palabras: "Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo: que ya no seamos niños fluctuantes, y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagemas de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, á saber, Cristo; del cual todo el cuerpo compuesto y bien ligado entre sí por todas las junturas

Editorial

de su alimento, que recibe según la operación, cada miembro conforme á su medida toma aumento de cuerpo edificándose en amor. (Efesios 4:11-16) Otra vez debemos leer las palabras del Señor en estos últimos días: "...Yo os digo; sed uno; y si no sois uno, no sois míos". (D & C. 38:27). El espíritu del evangelio es de paz, amor, armonía, y unidad, y no de contención, crítica y división. En las palabras de Pablo a los Galatas: "Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley". (Gal. 5:22-23)..

Gracias a nuestro Padre Celestial por el libre albedrío que ha dado a sus hijos, para poder escoger entre el bien y el mal. Los que escogemos el bien seremos ricamente galardonados, pero los que escogan el mal recibirán un castigo del Señor. Vivimos en la tierra de América; una tierra escogida de todas las tierras, donde libertad de conciencia y de religión se extiende a todos en igualdad. El Señor nos ha dado su evangelio y su Santo Sacerdicio y nos ha proveído líderes inspirados para que no seamos "llevados por doquiera de todo viento de doctrina, y por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error".

Estos oficiales de la Iglesia son para edificar y enseñarnos el evangelio. Son para la obra del ministerio y para el perfeccionamiento de los Santos. Dios no aparece personalmente a todos sus hijos, sino que obra por sus siervos asignados y ordenados. Hombres, sí, hombres justos y rectos, son ordenados y asignados para conducir su Iglesia y su Pueblo. Hagamos caso a sus enseñanzas y consejos.

Tomo placer en referirles a un artículo que se publicó en el "Deseret News" en Lago Salado bajo fecha 29 de diciembre de 1945. La Primera Presidencia publicó este artículo, y es muy adecuado al momento y debe leerse y estudiarse cuidadosamente, y con oración por cada persona que ha recibido las aguas del bautismo, para ser miembro de la Iglesia, por aquellos que son asignados divinamente para officiar.

"Una Amonestación Renovada a los Miembros de la Iglesia"

Continuamente nos llegan reportes de la persistencia de males muy antiguos de los cuales fueron amonestados los miembros hace muchos años por la Primera Presidencia de la Iglesia que entonces era compuesta del presidente Joseph F. Smith con Anthon H. Lund y Charles W. Penrose como sus consejeros.

Para que no haya justificación de algún mal entendimiento por los miembros de la Iglesia concerniente a estos asuntos o concerniente a la actitud de la Primera Presidencia de la Iglesia en cuanto a estos males, consideramos prudente reproducir, como lo hacemos abajo, la amonestación dado por estos hermanos bajo la fecha de agosto 2, 1913.

"UNA VOZ DE AMONESTACION"

"A los oficiales y miembros de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días:

“Desde los días de Hiram Page (D. & C., Sec. 28) en diferentes períodos ha habido manifestaciones de espíritus delusivos a los miembros de la Iglesia. A veces han venido a hombres y mujeres que por transgresión se habían hechos víctimas del Gran Engañador. En otros tiempos otras personas, que se jactan por su rígida observancia de las reglas, ordenanzas y ceremonias de la Iglesia, son conducidas en error por espíritus falsos que ejercen una influencia tan imitadora de aquélla que procede de un medio Divino que aún estas personas, que se consideran ‘los más elegidos’, encuentran difícil discernir la diferencia esencial. El mismo Satanás aparentemente se ha transformado en ‘un ángel de luz’.

“Cuando visiones, sueños, lenguas, profecías, impresiones, o un don extraordinario de inspiración, participa algo fuera de armonía con las revelaciones aceptadas de la Iglesia o contrario a las decisiones de sus autoridades constituidas, los Santos de los Últimos Días pueden saber que no es de Dios, no importa lo plausible que parezca. También deben entender que direcciones para guiar a la Iglesia vienen por revelación y por la cabeza.

“Cada miembro fiel puede recibir la inspiración del Espíritu Santo para ellos mismos, sus familias y para aquellos sobre los cuales son indicados para presidir. Sin embargo, las cosas discordantes con lo que viene de Dios mediante la cabeza de la Iglesia no se recibirá como autoritativo ni digno de confianza. Tanto en las cosas profanas como en las cosas espirituales, los Santos pueden recibir dirección divina y revelación que afectare a sí mismos, pero esto no porta autoridad para dirigir a otros y no se debe aceptar cuando es contrario a los convenios, doctrinas o disciplina de la Iglesia, o a hechos conocidos, o a verdades demostradas, o buen juicio común.

Ninguna persona tiene el derecho de inducir a sus co-miembros de la Iglesia a tomar parte en especulaciones a tomar acciones en aventuras de cualquiera clase que están basados sobre el hecho especioso de revelación divina o visión o sueño, especialmente cuando está en oposición a la voz de la autoridad reconocida, ya sea local o general. La casa de Dios es ‘una casa de orden’. No es gobernada por dones individuales o manifestaciones, sino por el orden y poder del Santo Sacerdocio como es sostenido por la voz y el voto de la Iglesia en sus indicadas conferencias.

“La historia de la Iglesia comprende muchas revelaciones pretendidas por impostores y entusiastas que creían en las manifestaciones que trataban hacer que otros aceptaran, y en cada caso, tris teza, desilusión y desastre han resultado de éllas. Pérdidas financieras y a veces una ruina completa ha seguido a estos hechos.

“Creemos que es nuestro deber amonestar a los Santos de los Últimos Días en cuanto a proyectos mineros que no tienen mas esperanzas de prosperar que las manifestaciones espirituales que profesan los que proponen tales proyectos y la influencia que adquieren sobre las mentes turbadas de sus víctimas. Amonestamos a los Santos en contra de invertir dinero o propiedad en acciones o

(Continúa en la página 72)

Fuentes de Agua Viva

por Harold B. Lee

(Discurso pronunciado en la Conferencia General del 3 de octubre de 1943 en el Tabernáculo)

Cuando los peregrinos mormones llegaron a Lago Salado, en una tierra semiárida, se establecieron cerca de los arroyos, sin cuyos beneficios no hubieran podido construir sus hogares o establecer comunidades. Se organizaron compañías de irrigación para que el agua tan vital a su bienestar fuera exactamente distribuída, recibiendo cada hombre porciones de acuerdo con sus necesidades. Construyeron diques y canales; también cisternas para preservar agua desde la primavera hasta el verano. Dieron especial atención al hecho de conseguir de los manantiales el agua más pura para el uso humano.

Ellos sabían que si se llevaba esta agua a largas distancias en canales abiertos había peligro de contaminación, que podía resultar en enfermedades y epidemias, a menos que se diera un cuidado muy especial.

Con esa idea cuidaron los canales, y más tarde construyeron caños que fueron colocados debajo del nivel de la tierra para protegerlos del calor o las heladas.

Para gozar de los beneficios de este sistema, fué necesario que ellos trabajaran unidos, recibiendo cada hombre un amillaramiento que debía pagar en trabajo o dinero y para el mantenimiento de tal sistema se requería de cada uno el pago de sus impuestos anuales. Los que rehusaron aceptar tales obligaciones fueron penados por las compañías, que se rehusaban a entregar el agua, que ellos

a consecuencia de eso no tenían derecho de usar.

Tal como el agua fué y es hoy esencial para la vida física de los que se establecieron en ese país, tal es el Evangelio del Señor Jesucristo esencial para la vida espiritual de los hijos de Dios. Esa analogía es sugerida por las palabras del Salvador a la mujer que halló junto a la fuente de Samaria, cuando le dijo: "... mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna" (Juan 4:14).

Grandes reservas de agua espiritual, llamadas escrituras, han sido proveídas en estos días, y han sido salvaguardadas para que todos puedan participar y ser espiritualmente alimentados y no tener sed. Que estas escrituras han sido consideradas de gran importancia queda indicado en las palabras del Salvador: "Escudriñad las escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí" (Juan 5:39), y la experiencia de los Nefitas al ser enviados para procurar las planchas de bronce, las que contenían las escrituras tan vitales para el bienestar del pueblo. El uso de aquellas escrituras fué sugerido en la frase de Nefi cuando dijo: "... Apliqué las Escrituras a nosotros mismos para nuestra utilidad e instrucción" (1 Nefi 19:23). Y de nuevo, cuando Labán prohibió el uso de estas escrituras, el ángel declaró que sería mejor que un hombre pereciera antes que una nación entera se degenerara, y pereciera en incredulidad. Por estas generaciones los

mensajes de nuestro Padre han sido salvaguardados y cuidados a mente protegidos, y os señalan igualmente que en estos días las escrituras son las más puras en sus fuentes, tal como las aguas eran puras del manantial. Las más puras palabras de Dios y aquellas menos aptas de ser corrompidas, son las que vienen de los labios de los profetas vivientes, que fueron señalados para guiar a Israel en nuestro día y tiempo. El sistema de distribución que nuestro Padre Celestial ha proveído es conocido como la Iglesia y reino de Dios para dar ayuda a su grande y divino propósito an llevar a cabo la inmortalidad y vida eterna del hombre, mediante lo cual pueda venir el gozo eterno. Pero a causa del libre albedrío que nuestro Padre en su sabiduría nos ha otorgado, a nosotros sus hijos, son grandes los peligros de corrupción, pues señalando siempre la pompa y el tesoro, el diablo ha tratado de engañar, y bajo el rótulo de "placeres" ha buscado disuadir a la humanidad de un camino recto que conduciría a la eterna felicidad.

Los quórumes del Sacerdocio y las organizaciones auxiliares son los canales cuidadosamente guardados y proveídos por la Iglesia por medio de los cuales se diseminan las preciosas verdades. Algunos han pensado que la fuerza de esta Iglesia yace en el sistema de la ley de diezmos; algunos han pensado que yace en el sistema misionero. Pero los que interpretan rectamente la palabra de Dios comprenden plenamente que la fuerza de la Iglesia no yace fundamentalmente en ninguno de ellos. La fuerza de la Iglesia no consiste de un gran número de miembros, sino que yace en el poder y autoridad del Santo Sacerdocio que Dios nuestro Padre nos ha dado en estos días. Si ejercemos debidamente ese poder y magnificamos nuestros llamamientos en el Sacerdocio, haremos que la obra misionera avance, que los diezmos sean paga-

dos, que el Plan de Bienestar prospere, que nuestros hogares sean salvados y que la moralidad entre la juventud de Israel sea mantenida.

Tal como en la ilustración del sistema de agua, sin embargo, tenemos ciertas obligaciones que debemos asumir si es que esperamos ser bendecidos.

El precio que pagamos por estas eternas bendiciones y el derecho de usa de esta eterna fuente de agua es primero, obedecer las leyes y ordenanzas del Evangelio; segundo, rendir sacrificio voluntario y desinteresado, y tercero, asumir responsabilidades y nuestra obligación de servir a nuestro prójimo por lo cual podremos tener derecho a las bendiciones que nuestro Padre Celestial tiene reservadas para nosotros. Cada miembro fiel de la Iglesia puede atestiguar del gozo y extrema felicidad que recibe el que ha guardado la ley; pero quizás todos nosotros podemos del mismo modo, ser testigos de la angustia y el contratiempo que viene por falta de obediencia y por nuestra propia negligencia.

En el mes de junio pasado me hallaba en un campamento del ejército cerca de Corvallis, Oregón. Oí a un joven doctor del ejército que era miembro de la Iglesia contar la experiencia que había tenido en una de las islas, luego de la furiosa batalla de Guadalcanal. Dijo que habían establecido un hospital detrás del frente, donde ellos recibían a los heridos que ahora venían de aquel lugar. A causa de las limitadas comodidades y la gran necesidad de atención médica para tantos heridos, era necesario que alguien vigilara cuidadosamente sobre los hombres que eran traídos para que los que se hallaban más seriamente heridos fueran atendidos primeramente, y su tarea era la de hacer el examen inicial a medida que los jóvenes desembarcaban. Al acercarse a estos muchachos conscientes, él en voz baja les hablaba y preguntábalos por

su estado, y a cada uno les hacía esta pregunta: “¿A qué Iglesia perteneces?” En una ocasión, al acercarse al oído de un muchacho bastante mal herido, y preguntándole a qué Iglesia pertenecía, el joven susurró: “Soy Mormón”. El doctor dijo: “Bueno, yo también soy Mormón. Soy élder de la Iglesia ¿Hay algo que podría hacer por ti?” El muchacho, apretando los dientes, y con su pálido semblante, respondió: “Me agradaría que usted me administrara”. El doctor dijo: “Extraje de mi bolsillo mi botellita de aceite consagrado, y allí, bajo la mirada de todos, porque no había lugar privado, ungí su cabeza con aceite por autoridad del santo Sacerdocio, y le bendije que fuera curado. Le llevé al hospital de la tienda, para su cuidado que tanto necesitaba, y volví hacia los otros heridos. Por una extraña coincidencia comprobé que el siguiente muchacho a quien me acerqué era igualmente un joven Santo de los Últimos Días, y le hice la misma pregunta: “¿Qué puedo hacer por ti?”. Y contestó: ‘Quisiera un cigarrillo’. Le dije: ‘Creo que podré conseguirte un cigarrillo’. Y mientras el muchacho comenzó a fumarlo, le pregunté: ‘Hijo, estás seguro que no hay nada más que podría hacer por ti?’ Los ojos del joven se llenaron de lágrimas. Luego dijo: ‘Sí hay, doctor, pero temo que no tenga derecho a pedir por lo que hay en mi corazón. Ansío saber si el Señor me daría una bendición. ¿Me administraría usted?’ Entonces le dije: ‘Dejemos eso a juicio de nuestro Padre Celestial. Si deseas una bendición, yo seré el siervo de Dios en suplicar que el Señor derrame esa bendición sobre ti.’”

Os pregunto, hermanos, ¿en qué condición se hallan nuestros jóvenes? ¿Cuál es nuestra parte en prepararlos para participar profundamente de los torrentes de vida eterna? Una gran obra misionera avanza hoy bajo la guía de la Iglesia entre esos cuarenta mil jóvenes Mormones alistados en el

ejército. En esta obra misionera, bajo la autoridad del Sacerdocio, ellos han organizado entre sí, grupos de la Mutual y han sido preparados para participar de las cosas que el Señor tiene para ellos.

Sobre mi escritorio tengo una fotografía de un grupo en Nueva Guinea que se halla realizando un servicio sacramental. Tienen sus rifles sobre las rodillas, lo que evidencia el hecho de que están alertas y esperando un ataque en cualquier momento. He leído una carta, de cómo en la Isla Midway nuestros jóvenes se reunieron para realizar servicios sacramentales. Dijo el joven que escribió esta carta: “... porque sentimos nosotros que si la Iglesia estuviera cerca nosotros nos sentiríamos mejor y nuestras mentes serían aliviadas”. Y cuando leo del joven que con cinco compañeros voló en aeroplano, con permiso de sus oficiales comandantes en Sicilia, para administrar a uno de sus compañeros que había sido herido gravemente, cuando leo de un muchacho tratando de conseguir los nombres de nuestros jóvenes que han sido muertos en la última campaña en Italia, consiguiendo los lugares donde ellos iban a ser enterrados, o donde ya estaban enterrados, para poder ir allí y dedicar sus sepulturas; cuando leo las historias de la realización de los servicios del día domingo en los olivares de aquellos sitios, sus canciones “llenando el aire del Sábado, recuerdo las palabras que han venido de nuestro Padre:

“Y para que te guardes más limpio de las manchas del mundo irás a la casa de oración y ofrecerás tus sacramentos en mi día santo”. (D. y C. 59: 9).

No puedo pensar en la obra, que se está realizando entre estos jóvenes, y los resultados de allí, sin recordar que si hay 32 mil Santos de los Últimos Días en los países en guerra, de Europa, como se ha mencionado en esta

(Continúa en la pág. 74)

Dominio Sobre Sí Mismo

por William George Jordan

El Camino Real hacia la Felicidad

“En toda mi vida no he tenido veinticuatro horas de Felicidad”, así dijo el Presidente Bismarck, uno de los Príncipes más destacados del siglo diecinueve. Ochenta y tres años de riqueza, fama, honores, poder, influencia, prosperidad, y triunfo, años en que en sus manos tenía un reino, pero ni un solo día de felicidad entre todo esto.

La felicidad es la paradoja más grande de la naturaleza. Crece en cualquier suelo, vive bajo cualesquiera condición. Desafía el ambiente. Viene del alma; es la revelación de las profundidades de la vida del alma, así como la luz y el calor proclaman el sol por los cuales vienen. La felicidad no consiste en tener, sino en ser; no en poseer sino en gozar. Es el brillo de un corazón satisfecho de sí mismo. Un mártir puede tener una felicidad que un Rey puede envidiar. El hombre es el creador de su propia felicidad; es el aroma de una vida llena de armonía con ideales elevados. Por lo que un hombre tenga, dependerá de otros, pero lo que es depende de él solo. Lo que obtiene en la vida es solamente adquisición; lo que alcanza, es crecimiento. La felicidad es el gozo del alma en la posesión de lo intangible. La felicidad absoluta, perfecta y continua es imposible pero es humano. Sería el consumo de lo adquirido, un conocimiento de un perfecto destino cumplido. La felicidad es una paradoja porque coexiste con la prueba, el pensar, y la pobreza. Es la alegría del corazón, esperando superar todas las condiciones.

La felicidad tiene varios condiscípulos—la gratificación, la satisfacción y el placer, imitadores astutos que estimulan su apariencia en lugar de imitar su método. La gratificación es la armonía entre nuestros deseos y nuestras posesiones. Siempre es incompleta. Es un placer mental de la calidad de lo que recibe uno, algo que no satisface en cuanto a la cantidad, y en sí no es la felicidad.

La satisfacción es una identidad perfecta de nuestros deseos y nuestras posesiones. Existe mientras se puede conservar esta unidad y unión perfecta. Cada ideal realizado da nacimiento a un ideal nuevo, cada paso hacia adelante descubre grandes soberanías incorruptas; cada alimento estimula al apetito nuevo—entonces los deseos y las posesiones no son iguales, los nuevos gustos requieren actividades nuevas, se destruye el equilibrio, entra otra vez el descontento. El hombre puede poseer todo lo tangible del mundo y aun no ser feliz, por que la felicidad es el satisfacer el alma, no el cuerpo ni la mente. El descontento, en su sentido máximo, es la clave de todo crecimiento, la evidencia de nuevas aspiraciones, la garantía de revelaciones continuas y nuevas posibilidades.

La resignación es una virtud sobre estimada. Es una desesperación diluida; es por este sentido que aceptamos substitutos en lugar de luchar por las cosas reales de la vida. La resignación hace que el individuo engréido tome vinagre y a la vez creer que sabe como el mejor vino u otra bebida. Permite que se calientan las ma-

nos ante el fuego de un gozo pasado que existe solamente en la memoria. La resignación es un cloroformo mental y moral que mata la actividad del individuo para alcanzar un grado más alto en la vida. El hombre debe solo estar contento con lo mejor que sus esfuerzos le pueden producir y asegurar. La Resignación hace muy agradable al mundo para el hombre, pero es la condenación del progreso. El hombre debe estar contento con que cada paso hacia el progreso sea como una estación, el descontento con su destinación; contento como si fuese un paso; el descontento con su finalidad. Hay veces en que el hombre debe estar contento con lo que tiene, pero no como es.

La resignación no es la felicidad ni el placer. El placer es temporal, la felicidad es continua, el placer es una nota, la felicidad es una sinfonía; el placer puede existir aun cuando proteste la conciencia; la felicidad nunca puede subsistir en esa condición. El placer puede tener su escoria y perdida; pero en el vaso de la felicidad no existen.

El hombre es el único animal que puede ser feliz. Para lo demás de la creación hay solamente imitaciones débiles de los discípulos. La felicidad representa una vida de paz con un estandarte propio. Nunca se puede hacer por ni para el individuo, en sí mismo. Es una de los productos accesorios de una vida no egoísta. No hay hombre que pueda tener la felicidad como única meta en la vida y lograr tenerla, más fácil le sería pisar el extremo de su sombra. Si desea pegar en el centro del blanco de la felicidad, uno tiene que apuntar arriba de él. Ponga las otras cosas más altas que su felicidad y de seguro la tendrá. El placer se compra, la resignación se adquiere, es fácil satisfacerse, pero la naturaleza nunca ha puesto a la felicidad sobre el mercado y el negocio. Es una adquisición inseparable de la vida verdadera. Es

serenidad y sosiego; nunca vive en una atmósfera de preocupación o en una lucha sin esperanza.

La base de la felicidad es el amor de algo fuera de sí mismo. Escudriñe cada instante de felicidad en el mundo, y hallará, cuando se iluminan todos los factores incidentales, siempre existe el inalterable elemento del amor, el amor de hijo hacia el padre; el amor de hombre hacia la mujer, el amor de la humanidad en alguna forma, o el amor por una obra de la vida en la cual uno pone todo su interés y esfuerzo.

La felicidad es la voz del optimismo, de fe, de sencillez y firme amor. No hay sínico o pesimista que pueda ser feliz. Un sínico es un hombre que está corto de vista moralmente, y se jacta de ello. Ve lo vil de su corazón, y piensa que ve al mundo. Permite que una paja en su ojo eclipse el sol. Un sínico incurable es un individuo que debe desear la muerte, porque la vida no le puede dar la felicidad pensando que la muerte pueda dársela. La clave de la infelicidad del príncipe Bismarck, era por su profunda desconfianza en la naturaleza humana.

Hay un camino hacia la felicidad; y queda en consagración, concentración, conquista y conciencia.

La consagración es el dedicar la vida individual al servicio del ajeno, de una misión noble, a realizar un ideal no egoísta. La vida no es algo por el cual cruzamos solamente viviendo, sino tiene su meta, y debemos alcanzarla. Es un privilegio, no una servidumbre penal, tener que vivir tantos años en el mundo. La consagración pone el objeto de la vida más alto que la mera adquisición del dinero. El hombre que no es egoísta, benévolo, amoroso, tierno, útil, listo para ayudar con la carga de los que le rodean, para animar a los que luchan desesperadamente, olvidándose a veces de sí mismos para ayudar a

otros, está en el camino de la felicidad. La consagración es siempre activa, valiente y agresiva, temiendo solamente la posibilidad de la deslealtad a los ideales elevados.

La concentración hace la vida individual mas sencilla y profunda. Deshecha los engaños y pretenciones de la vida moderna y limita la vida solamente a las escencias verdaderas de la vida. La tormenta, el temor, el remordimiento inútil, los grandes gastos de que es objeto la energía mental, moral, y física, deben ser destruidos o el individuo sin necesidad destruye la mitad de las posibilidades de vivir mas contento o feliz. Un propósito en la vida, algo que unifique los pensamientos del día, algo que quita el dolor del pesar, penar, sufrimientos y torpezas de la vida, es una gran ayuda a la concentración. Los soldados en el frente aun olvidan sus heridas cuando tienen la inspiración y la creencia de por qué están peleando. La concentración desafía una vida humilde; hace sublime una grande vida... En lo moral es la vía corta a la sencillez. Conduce a lo justo por causa de la justicia, sin pensamiento de astucia o reconpena. Trae serenidad y descanso al individuo, aun la serenidad que solo es la luz de la felicidad.

La conquista es sobrellevar un hábito vil, el superar la oposición y ataque, la exaltación espiritual que viene por resistir la invasión del lado material envilecido de la vida. Alguna vez cuando estés cansado y débil por la lucha; cuando te parezca que la justicia sea un sueño, que la honestidad, y la lealtad, y la verdad no cuentan, que el diablo es el único pagador; cuando la esperanza se opaca y vacila, entonces es tiempo que te revistas en la fe de que prevalece la justicia, entonces debes ahorcar los demonios de la duda y la desesperación, debes conquistarte a tí mismo para conquistar el mundo que te rodea. Esta es la conquista; esto es lo

que cuenta. Aun un trozo puede caminar con la corriente, es un hombre que puede luchar contra la oposición y mantenerse en el curso debido. Cuando los celos, las intrigas despreciables, las infamias y los engaños de la vida te asaltan, supéralos. Sé como el faro que ilumina y embellece el enfurecido oleaje de la tempestad que lo amenaza, que buscan la manera de deslavarlo para derrocarlo de su sitio. Cuando venga la oportunidad de ganar fama, riqueza, éxito o el logro del deseo de tu corazón, mediante el sacrificio del honor a los principios, y no te afecte, o aun no te tiene, has sido el vencedor. Eso también es conquista. Y la conquista es parte del camino real hacia la felicidad.

La conciencia como consejero, como guía, y brújula de todos los hechos, siempre conduce a la felicidad. Cuando un individuo puede conseguir el consentimiento de su conciencia sin usar la astucia o la fuerza o una lógica plausible, entonces en verdad empieza a conocer el camino real hacia la felicidad. Pero el individuo tiene que tener cuidado de que no está haciendo caso a una conciencia que está cauterizada y muerta por los pecados y la sordidez de su dueño. El hombre que está verdaderamente buscando su modo de vivir en la consagración, concentración y conquista, viviendo diariamente lo mejor que puede, según la luz que tiene, puede recurrir explícitamente a su conciencia. Puede cerrar sus oídos a lo que dice el mundo y hallar en su conciencia un tribunal justo, una voz de comunión infinita con el individuo.

La infelicidad es el deseo de recibir; la felicidad es el deseo de dar. La verdadera felicidad debe sobrepujar al dolor del sufrir, ablandar el sentido del dolor. Si el individuo durante un día hace lo posible por dar felicidad, hacer la vida más feliz, más bella, y más dulce, no para sí mismo,
(Continúa en la pág. 68)

Teología Racional

por Juan A. Widtsae

CAPITULO XXV

La igualdad del hombre

Aunque la hermandad del hombre es suprema, no resulta que todos los hombres son iguales en todos los detalles. Esto necesita un cuidadoso examen.

El esfuerzo en la preexistencia. — Los hombres de origen y destino común, trabajan en la tierra bajo un plan aceptado mutuamente. Sin embargo, no es concebible que todos los espíritus que han llegado a la tierra hayan obtenido el mismo grado de adelanto. El progreso en la preexistencia dependió sobre el propio esfuerzo; aquellos que más ejercieron su voluntad hicieron el mayor progreso; aquellos que llevaron la vida más virtuosa y fueron más cuidadosos en desarrollar sus dones han adquirido la mayor potencia. En consecuencia, el tiempo del Gran Concilio, aunque los espíritus de los hombres eran en general de una sola clase, y estaban preparados para las experiencias de la tierra, diferían grandemente en los detalles de sus adquisiciones, en la rectitud de sus vidas, en la estabilidad de sus propósitos y en la consistente devoción a la gran verdad de la vida. En particular eran todos iguales: por su esfuerzo fiel obtuvieron el derecho de dar otro paso hacia adelante y participar de las experiencias terrenales.

Más probablemente, el poder adquirido en la vida anterior a ésta, es transmitido en algún grado a la vida terrenal. Podemos creer, por lo tanto, que las diferencias en las características de los hombres en la tierra pueden ser trazadas, al menos en parte,

a la vida preexistente. No es irreflexivo inconcebible, que en un plan gobernado por un Ser inteligente, dado que hay diferencias de adelantamiento, los espíritus que viven en la tierra sean frecuentemente puestos en las posiciones para las cuales ellos están mejor preparados. Un gobernante inteligente, usará, probablemente la habilidad donde sea más necesitada. Hasta cierto punto, por consiguiente, los hombres han sido elegidos para este o aquel trabajo en la tierra, y, bajo la ley de la progresión esta medida de predestinación puede ser aceptada. Sin embargo, debe recordarse que la predestinación no puede ser compulsiva. El libre albedrío del hombre, el primitivo e indestructible don, permanece siempre sin trabas. Por lo tanto, cualquiera que sea el plan de Dios para el hombre, no obstante lo fácil que pueda ser el camino planeado para la posición terrenal, el hombre puede, en cualquier momento, por el ejercicio de su libre albedrío, apartarse del camino señalado y penetrar en otros campos. Cualquier doctrina contraria es la propuesta por Lucifer en el Gran Concilio.

Es más probable que aquellos que, en la tierra, aceptan las más sublimes verdades, encuentran atractivo el Evangelio, y los más fieles en el reconocimiento de la ley son aquellos que en la preexistencia eran más inteligentes. En ese sentido la Iglesia consiste del pueblo elegido de Dios — elegido a causa de su buena voluntad para obedecer.

El esfuerzo terrenal.—Sin embargo, el pensamiento de que nuestro estado preexistente determina en parte nuestra condición en la tierra, no debe ser un sentimiento dominante que nos

oprima y aniquile. Nuestra vida anterior no puede ser un obstáculo infranqueable. La invariable ley de causa y efecto ayudará a aquellos que se esfuerzan en la tierra para ganar mayor poder, aun para hacer posible, por medio de esfuerzos terrenales, vencer posibles impedimentos del letargo de la preexistencia. Por eso, el hombre en la tierra puede llegar a ganar más que lo que fracasó en ganar antes. Nuestros esfuerzos terrenales son de grandes consecuencias. Ni adelante ni atrás debemos usar, en su grado máximo, las posibilidades de cada día. Las desigualdades del hombre vienen de los esfuerzos terrenales.

Variedad de dones.—Mientras tanto, debe recordarse siempre que el espíritu interior debe hablar por intermedio de un cuerpo mortal, sujeto a las enfermedades y a la muerte. El espíritu eterno está restringido por las condiciones del cuerpo, que es terrenal, resultado de todo bien o mal físico, a lo cual el hombre se ha dado a sí mismo desde los días de Adán. Durante la larga historia de la raza, ambas, fuerza y debilidad han sido, sin duda, agregadas al cuerpo. Posee, inherentes cualidades innatas, lo cual es difícil que el hombre ignore. Bajo las mejores condiciones el cuerpo es más débil que el espíritu interior. Es probable, que el espíritu que habita el cuerpo más hermoso sea infinitamente mayor que su expresión por medio de ese cuerpo. El espíritu habla solamente lo que nuestro cuerpo le permite; y, dado que nuestros cuerpos difieren grandemente, hay en ellos otra fuente de desigualdad. De hecho, la desigualdad del hombre viene mayormente de la desigualdad del cuerpo, por medio del cual, a veces, nuestro espíritu eterno trata en vano de hablar.

La igualdad de oportunidad. — Evidentemente una absoluta igualdad entre los hombres no es concebible, porque las diferencias entre los poderes del hombre son infinitas en nú-

meros. Somos hermanos, pero estamos ocupando una variedad de etapas de progreso. Probablemente sea bueno que haya tales diferencias, para que, por el contraste entre uno y otro, podamos ser impelidos hacia adelante. La igualdad del hombre en la tierra debe ser la igualdad de oportunidades para progresar. Desde el punto que en la jornada eterna cada hombre ahora ocupa, debe permitírsele seguir adelante sin ser obstaculizado por otras personas y debe permitírsele usar sus poderes innatos en su plenitud para su ayuda en dicha jornada. Nadie debe interponerse en el camino del otro. Al contrario, el espíritu del evangelio lo hace claro que el Gran Plan no puede ser cumplido; el destino de la tierra no puede ser completado y nuestra mayor recompensa de progreso no puede ser obtenida hasta que todos los espíritus de los hombres hayan sido traídos bajo la regla del Evangelio. Ya sea en esta tierra o en el futuro, la obra no estará terminada hasta que todos hayan aceptado la libertad del Evangelio. En vez de obstaculizarse unos a otros, los hombres deben prestarse toda la ayuda posible para avanzar; entonces ofrecemos a nuestros semejantes una oportunidad igual para progresar. Con igualdad de oportunidad, todos pueden avanzar tan lejos, que en un determinado tiempo las diferencias entre los hombres no serán visibles.

La igualdad de oportunidad que caracteriza al plan de salvación está demostrada, en el hecho, de que todas las ordenanzas de la Iglesia, desde la más alta hasta la más baja, son asequibles a todas las personas que entran a la Iglesia. Fe, arrepentimiento, bautismo y el don del Espíritu Santo son para todos; los cuatro principios cardinales y ordenanzas para la activa participación en la obra de la Iglesia, independientes de los poderes de los hombres. Los dotes del Tem-

(Continúa en la pág. 84)

Entrenando para Caudillo

por Lorin F. Jones

Recientemente en una conferencia Lamanita que se verificó el día 4 de Noviembre, en Mesa Arizona, se impresionaron grandemente los concurrentes por la verdad de que el pueblo lamanita es bendecido con mucho talento y que los miembros de las misiones se igualan en calidad a líderes con los que se encuentran en las Estacas y ramas organizadas. El Presidente David O. McKay se impresionó de tal forma con la habilidad de los líderes demostrada en esta conferencia, que comentó sobre ello en su sermón. En su sermón alabó altamente la habilidad lideresca que se mostró y los esfuerzos de los líderes de las misiones para desarrollar líderes entre los miembros de la misión.

Uno de nuestros Himnos dice "Dios trabaja misteriosamente". Varios miembros de las autoridades que asistieron a esta conferencia dijeron que por el relevo de los misioneros de las misiones había sido necesario que los Presidentes de Misiones dieran más responsabilidad a los miembros del pueblo Lamanita y los miembros de las diferentes ramas, y otros grupos. Uno de los presidentes de Rama dijo; "En el pasado con tantos misioneros ha sido costumbre que ellos sean los líderes de las ramas. En diferentes ocasiones actuaron como, Presidentes de la rama, superintendentes de la Escuela Dominical, de la Sociedad de Socorro, y presidentes de la Mutual a mas de ser director de clases directores de coros, pianistas, etc. Durante la administración ha habido un gran esfuerzo por parte del Presidente de la Misión y la Madre de la Misión para localizar talentos entre nosotros. En muchos casos nos han ayudado a desarrollar unos talentos

que ni nosotros mismos sabíamos que existían".

El capítulo 25 de San Mateo demuestra bellamente la verdad de que los hijos de Dios son bendecidos con talentos. Algunos tienen mas que otros, pero estos talentos, sean pocos o muchos, nos son dados con el fin de desarrollarlos. Cada talento que poseamos debe desarrollarse y multiplicarse. Si hacemos esto seremos bendecidos por nuestro Padre Celestial. Si los escondemos y no los desarrollamos seremos castigados por nuestro Padre Celestial.

La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, si es que está rindiendo propiamente ofrece la oportunidad más grande que cualesquiera otra Iglesia para el desarrollo de nuestros talentos. Hay un lugar en la Iglesia de Jesucristo para cada miembro para que trabaje y desarrolle sus talentos; tal lo hizo Dios. Cada oficio en la Iglesia tiene o debe tener ciertas responsabilidades y autoridad. Le debe ser brindada a cada oficial la oportunidad para que pueda usar su iniciativa en hacer decisiones y acrecentar sus talentos con que Dios le ha bendecido.

El pueblo Lamanita es un Pueblo escogido, corre sangre de Israel por sus venas. Son bendecidos con muchos talentos; pero acaso de las transgresiones de sus padres han estado en la obscuridad y como resultado se han retardado en el desarrollo de estos talentos. Los Presidentes de Misiones tanto como los Presidentes de Ramas deben localizar los talentos entre los miembros y darles oportunidad para el desarrollo de dichos talentos.

Debe haber un reparto de responsabilidades en las Presidencias de Ra-

mas y de las Organizaciones auxiliares. Ocurre demasiado amenudo donde el Presidente de Rama, Sociedad de Socorro, o la Mutual, lleva en total la responsabilidad de llevar a cabo las actividades. Los consejeros son nombrados para llevar a cabo las actividades de la Organización bajo la dirección del presidente. En la Presidencia de la Rama el presidente debe hacer el reparto de responsabilidad de las actividades de la Rama. Uno de sus consejeros debe tener la responsabilidad de cuidar la Escuela Dominical, también puede dar atención a la Primaria. El segundo consejero puede ayudar en la mutual y los grupos del sacerdocio. Así el presidente puede con mayor facilidad cuidar la Sociedad de Socorro, el grupo del Sacerdocio Menor, y los diezmos. Con tal división de responsabilidad no sería necesario que el presidente se preocupara por las organizaciones dirigidas por sus consejeros. A cada consejero debe serle dada la oportunidad de usar sus talentos e iniciativa en dirigir los asuntos de los grupos que le fueron asignados.

Lo siguiente es un reparto de responsabilidades sugerido para los presidentes de Mutuales. Una división semejante se debe hacer en la Escuela Dominical y la Sociedad de Socorro.

PRESIDENTE

1. Conquistar a la juventud de la Iglesia. Tener una lista de todos los miembros elegibles para socios de la Mutual. Especialmente de la juventud de doce a veinticinco años de edad.

2. Mantener la organización de la Mutual de la rama en orden completo; con atención especial al elegir al secretario.

3. Vigilar la literatura y equipaje necesario para el desarrollo propio de las clases.

4. Dividir la responsabilidad entre los oficiales ejecutivos realizando

que la responsabilidad final por todas las fases del programa está sobre el presidente.

5. Aceptar el lema de la Mutual como norma de ejecutar programas para el año y ponerlo como meta en la vida de los miembros.

6. Vigilar que los secretarios hagan a tiempo los reportes y los manden a la oficina de la misión.

7. Conducir los servicios el domingo en la tarde Septiembre y Mayo, y el festival de Otoño en septiembre. Sin embargo la responsabilidad de dichos eventos puede ser delegada a los consejeros respectivamente.

8. Nombrar un agente del Liahona y lanzar una campaña en Noviembre.

9. Dar ayuda directa a las juntas semanales de la Mutual.

- A. Para empezar las juntas regulares del invierno en la fecha de septiembre 19 (o el Martes más próximo).

- B. Tener la junta de oficiales a las siete antes de cada junta general.

- C. Recordar los eventos especiales de todos los departamentos.

- D. Dar instrucciones generales en cuanto a las noches llenas durante la temporada para recreación.

10. Considerar el programa del verano como parte íntegra del programa del año. Hacer preparaciones anticipadas para esta parte del programa y conducirlo para que tenga éxito.

11. Mantener los estandartes de la A. M. M. especificados en el manual de los oficiales.

PRIMER CONSEJERO

1. Tener precaución especial con la lista de los miembros de la A. M. M. y tener cargo de la campaña de mayor asistencia conducida por la Mutual.

2. Tener a su cargo la presentación del curso de estudio, ayudando a los directores de las clases con métodos

(Continúa en la pág. 71)



EVIDENCIAS Y RECONCILIACIONES

¿COMO SE ESCOGE AL PRESIDENTE DE LA IGLESIA?

Por el Elder Juan A. Widtsoe.

Después del martirio del Profeta José Smith, hubo varios pretendientes para el puesto de presidente o "guardian" de la iglesia. Con el voto de los miembros de la Iglesia, el Concilio de los doce Apóstoles tomó las riendas de la Iglesia. Desde aquel día, al fallecer el presidente, el concilio de los doce Apóstoles se han convertido en cuerpo de autoridad.

Esto está completamente acorde con la revelación moderna, que sin error declara que —"Los doce consejeros viajantes son llamados para ser los doce Apóstoles— Y forman quórum igual en autoridad y poder a los tres presidentes arriba mencionados" esto es decir "La primera Presidencia de la Iglesia".

Cuando muere el Presidente de la Iglesia, ya no existe la primera Presidencia. En otras palabras del Profeta; "Los Doce no están sujetos a otro que no sea el Presidente... y donde no estoy, no hay primera presidencia sobre los Doce". Los consejeros toman las posiciones que antes tenían; si son Sumo Sacerdotes, en el quórum de los Sumo Sacerdotes; Si Apóstoles, en su lugar en el quórum de los Doce Apóstoles. El concilio de los Doce en posesión de "autoridad y poder" de la Primera Presidencia, toman el gobierno de la Iglesia.

De que si los Doce actualmente poseen la "Autoridad y Poder" necesaria se ha dado a saber desde los días del Profeta José Smith y sus sucesores. Por ejemplo, en la revelación concerniente al concilio de los Doce

Apóstoles, hecha en 1837, se dijo lo siguiente: "He aquí a vosotros, los Doce, y aquellos, la Primera Presidencia, que han sido designados con vosotros para ser vuestros consejeros y vuestros líderes, es dado el poder de este Sacerdocio, por los últimos días y por la última vez, en la cual es la dispensación de la plenitud de los tiempos".

En varias ocasiones el Profeta José Smith se refirió a esto dentro los Doce y la Presidencia. El dijo, "(Yo) procediendo a explicar el deber de los Doce, y su autoridad, la cual es próxima a la Primera Presidencia. Algún tiempo antes de su martirio el Profeta dijo, "El tiempo ha llegado en que los Doce deben ser llamados para ocupar su lugar junto a la Primera Presidencia". A los Doce dijo, "Ahora, si me matan, ustedes tienen todas las llaves, y todos los huestes de satanás no podrán derrumbar el reino, tan rápido como lo puedan edificar; y sobre sus hombros descansará la responsabilidad de la dirección del pueblo".

Sin embargo el Señor ha revelado el orden en que debe ser gobernada la Iglesia. "Tres Sumo Sacerdotes gobernantes... forman el quórum de la Presidencia de la Iglesia. "De conformidad con la palabra revelada del Señor, el día 25 de Enero de 1832, el profeta José Smith fué sostenido como Presidente de la Iglesia, y el 18 de Marzo de 1833, fueron apartados, Sidney Rigdon y Frederick G. Williams como consejeros del Profeta. La Iglesia nunca está completamente organizada si falta uno de los quórum autorizados por el Señor. Entonces no sería propio para el Quórum de los Doce Apóstoles presidir indefinidamente sobre la Iglesia. Bajo el espíritu de revelación deben proseguir a nombrar otro presidente de la Iglesia, quien buscará sus consejeros. Entonces estos hechos deberían ser

(Continúa en la pág. 77)

Una Obra Maravillosa

Discurso pronunciado por el Elder José F. Smith del Concilio de los Doce difundido por K. S. L. en Lago Salado.

Los que se afanen a la misión de José Smith y la llegada del Libro de Mormón, frecuentemente han dicho, que si él fuese llamado de Dios y que si el Libro de Mormón fuese un volumen divinamente inspirado, habría en la Biblia profecías acerca de ellos. Han dicho diferentes personas que ellos no aceptarían a José Smith ni al Libro de Mormón porque tales nombres no aparecen en la Biblia. Naturalmente esto es ilegal a una conclusión fuera de la razón. El libro de Mormón puede ser tan verídico y José Smith puede ser un Profeta de Dios sin que haya referencias sobre ellos en la Biblia. Sin embargo hay referencias de José Smith y el Libro de Mormón en la Biblia. El Señor reveló a los Profetas ancianos de Canaan la salida de Libro de Mormón, aunque en verdad no le sea dado ese nombre.

Cuando Israel bendijo a su hijo José en Egipto, le dijo: "Ramo fructífero José, ramo fructífero junto a fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro. "Y causáronle amargura, y asotáronle, aborreciéronle los arqueros: "Mas su arco quedó en fortaleza, y los brazos de sus manos se corroboraron por las manos del Fuerte de Jacob, (de allí el pastor, y la piedra de Israel). "Del Dios de tu padre, el cual te ayudará, y del omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que están abajo, con bendiciones del seno y de la matriz. "Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores: hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, y sobre la mollera del Nazareno de sus hermanos".

Según las palabras del Señor a José Smith el continente de América fué dado a José y su posteridad por herencia eterna. Esto se entiende por "Cuyos vástagos se extienden sobre el muro". En su mayor parte el Libro de Mormón declara ser una historia de los hijos de José que salieron de Jerusalem seiscientos años antes de Jesucristo, con rumbo a esta tierra, así cumpliéndose la bendición Patriarcal. Lehi, el fundador de esta colonia, era descendiente de Manasés y la familia de Ismael, quien le acompañaba era descendiente de Efraín, así en ellos se cumplió esta promesa. No tengo tiempo para presentar pruebas de que los Indios son Israelitas y que poseen muchas costumbres Israelitas. Paso este punto dejando la declaración de que hay muchos volúmenes escritos por personas que no seguían a José Smith, mostrando con evidencias halladas entre los tribus de los Indios, que ellos practicaban muchos ritos y costumbres de los Israelitas. El error que cometen estos escritores es declarar que estos Indios son las diez tribus perdidas, pero el Señor ha revelado que ellos son los hijos de José a los cuales esta tierra les fué dada.

PREDICCIÓN DEL LIBRO DE MORMON

La salida del Libro de Mormón es predicha por el Profeta Isaías en el capítulo 29 de sus escrituras. El primer versículo dice así: "Ay de Ariel ciudad donde habitó David". En el capítulo cinco de segunda de Samuel leemos que David "en Jerusalem reinó treinta y tres años sobre todo Israel y Judá". Entonces Ariel es Jerusalem. En el segundo verso el Señor amenaza a Ariel o Jerusalem, con gran destreza y tristeza y enton-

ces habla de otro lugar y dice, “y será a mí como Ariel”. Esto no puede referirse a Ariel mismo, sino debe referirse a algo que debe tomar del mismo castigo, porque el pensamiento no tendría sentido al decir que Ariel será como Ariel. Entonces la palabra “será” debe referirse a otra nación. Se aclara esto en el verso que sigue. Esta Nación o País que sería como Ariel, dijo el Señor que asentaría campo contra ella, y que la combatiría con ingenios, y “Levantaré contra ti baluartes. Entonces serás humillada, hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo; y será tu voz de la tierra como de pythón, y tu habla susurrará desde el polvo. “Y la muchedumbre de tus extranjeros será como polvo menudo, y la multitud de los fuertes como tamo que pasa; y será repentinamente, en un momento. “De Jehová de los ejércitos serás visitada con truenos y con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor”.

COMENTARIOS DE ORSON PRATT

Comentando sobre estos versos Orson Pratt dijo; “Las Profecías de Isaías no pueden referirse a Ariel, o Jerusalem, porque su habla no ha salido desde la tierra, ni desde el polvo, sino se refiere al remanente de José los cuales se destruyeron en América . . . El Libro de Mormón describe su caída, y verdaderamente fué grande y terrible. En la crucifixión de Cristo, ‘La multitud de los fuertes’ como predijo Isaías, ‘como tamo que pasa’, y aconteció como lo predijo más adelante, ‘será repentinamente, en un momento’. Muchas de sus hermosas ciudades se quemaron, y otras por temblores, otras fueron sumidas en las profundidades de la tierra. Esta destrucción repentina sobre vino por causa de aquellos que apedrearon a los profetas que mandó entre ellos.

INCIDENTE INCOMPARABLE

Una de las cosas mas maravillosas de esta profecía es, que después que la nación se humillara, hablaría desde tierra. Esto se repite cuatro veces en el cuarto verso. No hay lugar en la historia conocida, excepto el Libro de Mormón, donde haya un incidente comparable a este. He hecho referencia antes a las palabras de los profetas nefitas donde declaran que “lloraban desde el polvo”, y “desde los muertos”. La única manera que un pueblo pueda clamar desde la tierra es cuando sus registros y escrituras fuesen descubiertos y sacados de la tierra.

Otra de las cosas que conecta esta profecía con el Libro de Mormón y José Smith es lo que esta escrito en los versos once y doce, que dicen: “Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: no puedo, porque está sellado. “Y si se diere el libro al que no sabe leer diciéndole: Lee ahora esto; él dirá: no se leer”.

El primer escribiente del profeta José Smith fué Martín Harris. Cuando empezó con su tarea tenía dudas sobre el Libro de Mormón. José Smith hizo una copia de unos de los jeroglíficos de las planchas y mandó a Martín Harris a Nueva York con los maestros de idiomas viejos a ver si podían leerlos. Presentó las transcripciones a los profesores Charles Anthon y Samuel L. Mitchell, quienes dijeron que eran verdaderos caracteres Egipcios, Caldaicos, Asirios, y Arábigos. El Profesor Anthon le dió un certificado de la veracidad de los caracteres. Guardando el certificado quiso salir, cuando el Profesor le preguntó como el joven que las descubrió supo que en tal lugar había planchas de oro. “Le contesté, dijo Martín Harris, que un ángel del Señor se lo había revelado. Entonces me dijo, “Permítame el certificado”.

Sacándolo de la bolsa se lo dió, y cuando lo tomó lo rompió en mil pedazos, y dijo, que no sucedía tal cosa de que un ángel ministrase, y que si yo le llevaba las planchas él las traduciría. Le informé que parte de las planchas estaban selladas, y que me estaba prohibido llevárselas. Contestó, "Yo no puedo leer un libro sellado". Lo dejé y fui con el Profesor Mitchell, quien sostuvo todo lo que había dicho el profesor Anthon en cuanto a los caracteres y las traducciones.

LAS PALABRAS DE ISAIAS CUMPLIDAS

Sin saberlo, Martín Harris y el Profesor Anthon cumplieron lo dicho por Isaías. Martín Harris al llevar los jeroglíficos con el Profesor y el Profesor al decir "no puedo leer un libro sellado". De acuerdo con las palabras del Profeta Isaías el hombre sabio diría, cuando se le presentaban las planchas, y le pidiera que las leyera, "no puedo, porque está sellado".

Otra cosa maravillosa es que Isaías dijo que únicamente las palabras del libro se presentarían al hombre sabio y no el libro, sino que el libro sería dado al hombre sin estudio y diría que "no tengo estudio". Esto es mas que una coincidencia pero en realidad es el cumplimiento o las palabras proféticas de Isaías, así contando el Libro de Mormón con esta gloriosa profecía.

Los versos trece y catorce del mismo capítulo de Isaías dicen: "Dice pues el Señor: Porque este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me honra, más su corazón lejos está de mí, y su temor para conmigo fué enseñado por mandamiento de hombres: "Por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la prudencia de sus prudentes".

En varias de las revelaciones hechas al Profeta José Smith dice el Señor: "Ahora, He aquí, una obra maravillosa está para aparecer entre los hijos de los hombres. Por lo tanto Oh vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, tener presente que le sirváis con todo vuestro corazón, fuerzas, mente y poder, para que aparezcáis sin culpa ante Dios en el último día".

Es sin duda grandiosa la forma en que vino esta obra de los últimos días a la existencia. Si es verdad que José Smith fué comisionado por un mensajero celestial para inaugurar esta obra; si es verdad que un ángel le entregó el registro sagrado del pueblo antiguo de este continente y le dió el Urim y el Tumim por los cuales podría traducirlo, es en verdad una maravilla y un milagro. Es duro concebir una obra que haya llegado al hombre de una manera tan maravillosa. También el tiempo en que aparecería esta obra está predicha por Isaías en el verso diez y siete; "¿No será tornado de aquí a muy poco tiempo el Líbano en Carmelo y el Carmelo será estimado por bosque?"

Entonces este libro aparecería corto tiempo antes de que Israel fuese restaurado a sus tierras. Hoy el Líbano está floreciendo y empieza a ser Carmelo y un bosque, preparándose para el retorno de la casa de Israel. También nos da a conocer que en ese día los sordos oírán las palabras del Libro y los ciegos verán desde las tinieblas y la obscuridad. Lo que ha hecho el Libro de Mormón es restaurar ciertas enseñanzas que desaparecieron de la Biblia por sus muchas traducciones, para que los ciegos que no podían ver y los sordos que no podían oír, pudieran abrir sus ojos y oídos a la verdad que sería revelada.

HISTORIA SAGRADA

Otra profecía que es bueno mencionar se encuentra en el Libro de

Ezequiel capítulo treinta y siete, versos quince hasta el fin. La historia es, que el Señor mandó al profeta que tomase dos palos, uno para Judá y sus compañeros y el otro para José y sus compañeros y los juntara en su mano. En esta escritura, el palo quiere decir, las escrituras o pergaminos, tal como eran los libros antiguos en los tiempos de Ezequiel. Uno de estos palos iba ser la historia sagrada de Judá y sus compañeros y el otro la historia sagrada de José y sus compañeros. Y el Señor dijo: "Júntalos luego el uno con el otro, para que sean en uno, y serán uno en tu mano. "Y cuando te hablaren los hijos de tu pueblo, diciendo: ¿No nos enseñarás qué te propones con eso?" Diles: así ha dicho el Señor Jehová: He aquí, yo tomo el palo de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y ponerlos con él, con el a lo de Judá, y hacerles un palo, y serán uno en mi mano. "Y los palos sobre que escribiéreis, estarán en tu mano delante de sus ojos: "Y les dirás: Así ha dicho el Señor Jehová he aquí yo tomo a los hijos de Israel de entre las gentes a las cuales fueron, y los juntaré de todas partes, y los traeré a su tierra: "Y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel: y un rey será a todos ellos por rey: y nunca más serán divididos en reinos: "Ni más se contaminarán con sus ídolos, **y con sus abominaciones**, y con todas sus rebeliones: y los salvaré de todas sus habitaciones en las cuales pecaron, y los limpiaré; y me serán por pueblo, y yo a ellos por Dios.

En esta profecía descubrimos que la reunión de la historia de José con la historia de Judá acontecería un día antes de la reunión de la casa de Israel en la tierra de su herencia. Es para unificar a las tribus y para que aceptaran otra vez al Señor. Además el Señor declara: "Y concertaré con ellos pacto de paz, perpetuo pacto será con ellos: y los **a s e n t a r é** y los

multiplicaré, y pondré mi santuario entre ellos para siempre. "Y estará en ellos mi tabernáculo, y seré a ellos por Dios y ellos me serán por pueblo".

En el Libro de Mormón se reclama que su propósito es convencer a los Judíos y Gentiles, y el remanente sobre esta tierra, los Lamanitas descendientes de Lehi, de que Jesucristo es el Hijo eterno de Dios, manifestándose a todas las naciones. Por esto iba a aparecer el día que Israel estuviera esparcido sobre toda la faz de la tierra y sería el medio de reunir los remanentes esparcidos en un pueblo digno a los convenios del Señor. Además está escrito que este registro de los Nefitas, junto con otras escrituras aparecerían por el poder de Dios el día que los gentiles estuvieran negando el poder de Dios y rehusando aceptar las palabras de los Profetas de la Biblia. Nefi escribe: "Y me habló de nuevo el ángel, diciendo: Estos últimos anales que has visto entre los Gentiles, servirán para establecer la verdad de los primeros, que son los de los doce apóstoles del cordero, y dará a conocer también los preciosos y claros pasajes que han sido quitados de ellos, demostrando a todas las familias, lenguas y pueblos que el Cordero de Dios es el Hijo del Eterno Padre, y el Salvador del mundo: y que es necesario que todos vengan a El, porque de otro modo no podrán salvarse".

Verdaderamente la aparición del Libro de Mormón dando a conocer la verdad de la obra establecida entre los habitantes antiguos de este continente y la aparición de los ángeles que restauraron la autoridad divina para organizar la Iglesia de Jesucristo otra vez sobre la tierra, es en verdad una obra maravillosa, designada para la salvación de las almas de los arrepentidos en el mundo.

Que el Señor os bendiga en el nombre de Jesucristo. Amén.

Trad. Por O. E. Bluth Jr.

• SECCION DEL HOGAR •

por Iuie H. Jones

Positivamente añade frijoles al abastecimiento anual

Este consejo viene de las autoridades de alimento de muchas naciones, porque realizan la importancia del frijol en la dieta. Los frijoles han sido un alimento favorito entre los Indios, Mexicanos y los Españoles por mucho tiempo. Hemos comido los frijoles no porque sean un alimento barato sino porque son agradables al paladar y pueden prepararse de diferentes maneras. De algunos años acá hemos pensado en los frijoles porque contienen ciertos elementos necesarios al cuerpo para el propio desarrollo, y para producir energia y ayuda en general a las funciones del cuerpo.

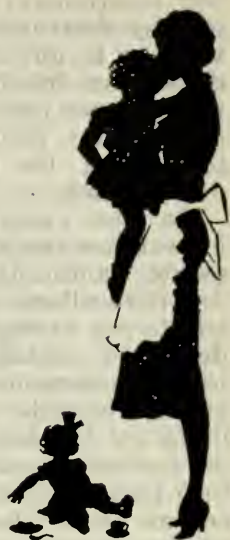
Por varios años la Estación de Experimentos Agrícolas, Del Colegio del Estado de Nuevo México, ha dirigido experimentos sobre el frijol pinto. El Dr Greenwood empezó los experimentos y el Dr. Edith Lantz los ha continuado. Es muy interesante visitar estos laboratorios y ver las ratas blancas que usan en estos experimentos. Estos animales son alimentados con frijol pinto preparados en diferentes formas y de diferentes cantidades. En una jaula están los animales alimentados por el frijol crudo. En otra los alimentados por frijol cocido a alta presión; aun otros que son alimentados por el frijol cocido en una holla abierta, con y sin

soda; vería animales alimentados por frijoles cocidos en agua dura, recalentados etc. Vería ratones con la piel y ojos brillosos; vería ratones con patas paralizadas y ojos enfermos y vería ratones tan enfermos y débiles que ya se mueren.

Es bueno recordar que aunque los frijoles son buenos se necesitan otros alimentos para la dieta. Las recetas históricas y los cocineros hábiles han añadido variedad a sus dietas con otros alimentos como el queso, crema, mantequilla, huevo, carne, ajo, tocino, chile, etc. Como dieta la leche sola o cualquier otro alimento no mantiene buena salud, igualmente el frijol no es una buena dieta solo.

Es interesante notar que los frijoles crudos y mal cocidos no son tan efectivos como los propiamente cocidos. Es muy común oír a la gente decir; "Nadie puede cocer los frijoles como los mexicanos;" pero no realizan que hay maneras mejores desde punto de vista científico y nutritivo.

No es necesario remojar los frijoles antes de cocerlos ni importa si el agua es dura, nunca se debe usar bicarbonato para ablandar el pellejo. El uso



del bicarbonato al cocer los frijoles es muy destructivo al valor de las vitaminas B. que contienen. Pero cuando se dan frijoles a los niños deben machucarse para quitarles el pellejo que es muy difícil de digerir y muy tosco para los estómagos delicados de los niños.

En estos experimentos hallaron que los ratones tenían que tener relativamente cantidades grandes para poder desarrollarse propiamente. El adulto por lo regular trabajando puede comer cantidades grandes de frijoles diariamente pero los niños que están creciendo necesitan leche en lugar de frijoles por que los frijoles no contienen suficiente calcio y fósforo para edificar buenos huesos; necesitan leche y los productos de leche, huevos, y poca carne porque los frijoles no contienen suficiente proteína para el propio desarrollo. Necesitan frutas y verduras porque los frijoles no contienen suficiente vitamina A y C y necesitan mucho cereal y pan de trigo machucado porque los frijoles no contienen suficiente vitamina B para la regulación del cuerpo, estómago y los nervios.

Los días en que los frijoles forman la mayor parte de la dieta es bueno que la familia tenga una cantidad extra de huevos, leche y los productos de la leche como queso, y cuajo. Maneras sugeridas para tener más proteínas y otros elementos en la dieta, son la leche y pan tostado, sopa de frijol con leche, flan hecho de leche y huevos, (Véase El Liahona de Octubre de 1945) Postum hecho con leche, ensalada de cuajo, enchiladas con huevos y queso, etc.

SOPA DE FRIJOL

Caliente los frijoles sobrantes y cuélalos, añada leche, fresca o enlatada. Echele sal de ajo, sal de cebolla, mantequilla o pura sal para sabor. Sirvala caliente con galletas como cualesquier otra sopa.

FRIJOLES AL HORNO

A tres vasos de frijoles sobrantes añada:

1 cucharada de miel de caña o de colmena

1 cucharada de mostaza preparada y leche enlatada, diluída.

Ponga esto en un trasto del horno con sal extra, chile, y si se desea cúbralo con pan molido o migajas de galletas. Queso desmenuzado: puede añadirse también. Guíselo hasta que se caliente pero que no se seque. Sirvalo en el mismo trasto.

Cuando los frijoles están "Germinados" un cambio químico toma lugar. Los almidones se digieren más fácilmente y los germinados son muy ricos en vitamina C. Tienen enteramente otro sabor. El germinar los hace una legumbre fresca que puede cocerse como cualesquier legumbre o hacerse en ensalada. Los frijoles pintos duran varios días para germinar. Ponga los frijoles en un trapo o manta. Envuelva el trajo en un palo y métalos al agua. Cuando los vástagos tienen como una pulgada están listos para usarse.

Traducido por O. E. Bluth Jr.

Dominio Sobre Sí Mismo (Viene de la pág. 57)

sino para otros, tendría una revelación de lo que es la felicidad. El Héroe más grande del mundo no podría hacer con todos sus actos de heroísmo, tanto por el bien de la humanidad, como el individuo que diariamente hace todo lo posible por hacer felices a otros.

Cada día que nace debe haber nueva fuerza, nueva resolución y entusiasmo revivido.

Amén.

(El Fin)

Traducido Por O. E. Bluth Jr.



EL ARTE DE ENSEÑAR

¿PUEDO APRENDER A ENSEÑAR?

Por Dr. Vernon F. Larsen

Lo siguiente apareció en el diario de un joven:

“Hoy me pidieron que fuese maestro de la clase de los jóvenes en la Escuela Dominical. Siempre he deseado ser maestro. Siempre me ha sido un honor el enseñar. Los jóvenes siempre toman sus maestros como ejemplos. También, hay una buena oportunidad de aprender muchas cosas; quizás podré sobrepujar mi timidez. Parece una buena oportunidad para mí, pero dudo si puedo aprender a enseñar. En una vez uno dijo “nacen los maestros; no son hechos”. Si esto es verdad quizás nunca debo atrever ser un maestro”.

¿Nacen maestros los hombres y mujeres? ¿Son dadas las cualidades de enseñar “como un don de Dios” al nacer, o pueden ser aprendidas? Esta pregunta se hará muchas veces a sí mismo la persona que está cumpliendo con sus actividades como maestro. Esta pregunta se levantará, no solamente con los novatos, pero aún con los de mucha experiencia.

Mientras servía como administrador de un grupo de maestros, el autor encontró, que sin excepción, cada uno de ellos una vez u otra habían tenido experiencias en sus clases que eran difíciles de resolver. Enseñar es un trabajo complicado, siempre requiriendo ajustes nuevos y prácticos. No siempre es el que tiene ya tiempo en el trabajo el que resuelve los problemas. Los factores que hacen buenos maestros son muchos y variados.

A veces el maestro más joven tiene la cualidad precisa que trae la solución a un específico problema. ¿Pero quiere decir esto que el joven es un maestro natural?

Búsqueda de Características

En un intento para contestar esta pregunta, cierto grupo de maestros hicieron una lista de las cualidades necesarias de un maestro para que tenga éxito. Desarrollaron esta lista en una manera muy interesante. Primeramente pensaron en todos los maestros que habían tenido y trataron de descubrir las cosas de cada uno que les hizo tener éxito o derrota. De este grupo de maestros y sus características hicieron una lista de cualidades necesarias para un maestro. Esto entonces dejó solamente el quehacer de determinar si estas cualidades eran naturales de una persona o si pueden ser desarrolladas.

Aquí hay algunos de los maestros mencionados por los estudiantes:

Jorge A., enseñó con éxito por años pero por alguna causa parecía estar perdiendo las artes de enseñar que una vez mostró. Al investigar su caso se halló que había desarrollado el gusto e interés en el negocio de vender y estaba abandonando sus actividades como maestro. Empezó a perder interés en enseñar y al fin casi desistió de ello. Naturalmente es imposible que uno haga una cosa bien hecha si lo detesta.

Florence R. tenía todo el conocimiento, entrenamiento, ambiente, y las calificaciones personales para enseñar a los niños. No tuvo éxito porque no tuvo el interés necesario en los chiquillos. Fué diferente con Frances K. le gustaba a los niños pero ella no los entendía. Hizo mucho mejor con los de edad para universidad porque los entendía.

Henry M. era un señor de edad quien en realidad era un buen maestro, pero con jóvenes de la edad de

un explorador fracasó. Lo que pasaba era que él no ajustaba su manera de pensar y vivir a la de ellos. Sabía lo que les gustaba pero el no tenía la disposición para esa clase de tontearías.

Señor B. tenía casi todas las cualidades para enseñar a los adultos pero su falta de éxito se trazaba por su manera ruda y sin táctica de manejar esta gente. Decían que tenía "un carácter muy malo".

Oliver J. era una persona muy fina con un brillo de buen maestro. De corazón era un ateo y tenía poco conocimiento de la justicia social cristiana. El creía que el hombre tenía que pelear sin misericordia en la vida, sin respeto de la demás gente. El dijo que la vida era la "supervivencia del mas idóneo". Ciertamente esto lo descalificó como maestro para la religión cristiana.

Su amigo Oscar tenía un conjunto de creencias básicas pero vivía una vida hipócrita. Era deshonesto e in-moral. Como maestro era inefectivo. Personas que lo conocían decían entre sí: "Lo que haces habla tan fuerte que no puedo oír lo que me dices".

Arden W. entendía el todo del arte de enseñar y de gentes. Tenía las convicciones correctas y un carácter bueno. Le gustaba el enseñar y generalmente era bueno. No tuvo éxito al enseñar el Antiguo Testamento porque no lo había leído ni lo había estudiado. Uno no puede siempre fanfarronear sin que sepa lo que está enseñando. Pronto estudió y eventualmente hizo un buen trabajo.

Alice R. había vivido una vida sin eventos. Leía poco, no viajaba, ni asistió a la escuela mas allá de la secundaria. Quizás no pudo evitar todo esto, pero era su culpa por no observar las cosas de la vida ni pensar que las experiencias del diario se podían usar en el arte de enseñar. Primeramente la falta de experiencia le estorbaba. Tres meses de lucha en el arte de enseñar, pronto desarrolló en ella un há-

bito de edificar constantemente un ambiente de experiencia de donde poder respaldarse. Lo hizo por leer, guardando un libro de recuerdos, y por constantemente observar y registrar cosas para el uso en el arte de enseñar.

Joseph B. era un hombre educado en su labor de especialización. Tenía casi todas las cualidades de un buen maestro. Su clase de edad-universitaria dejó de venir a la escuela dominical porque daba discursos largos y sin verdades interesantes. Aun el año pasado no se había molestado en aprender cómo usar los métodos para enseñar una clase.

Joel R. al principio era un buen maestro, pero no duró mucho. Constantemente hacía todo igual. Siempre tenía la misma manera de expresarse. Fracasó porque no tenía el deseo de crecer y aprender cosas nuevas.

Esta lista ayudó a la clase de maestros a decidir las cualidades esenciales de un maestro. Aquí se reproduce la lista. Contiene once detalles. Algunos son más importantes que otros. Quizás podrían añadirse mas cosas a la lista. También puede determinar si las cosas en la lista ayudan a hacer de un maestro un éxito.

Cualidades necesarias de un maestro

1. George A. fracasó porque no le gustaba el enseñar. Un maestro tiene que tener gusto en el arte de enseñar y tener un deseo de hacerlo mejor.

2. Florence B. fracasó con los niños porque no tenía interés en ellos. Un maestro debe tener interés en los que enseña.

3. Frances K. no entendía su grupo. Un maestro debe entender su grupo.

4. Henry M. nunca podía tener éxito sin tratar de mezclarse con los jóvenes. Un maestro debe ajustarse a sus alumnos.

5. Mr. B. fracasó por la falta de táctica personal y brillo. Un maestro debe tener una buena personalidad.

6. Oliver J. era un maestro indeseable porque tenía principios indeseables. Un maestro debe tener una convicción firme y una buena filosofía de la vida.

7. Oscar era un hipócrita. Un maestro debe vivir una vida digna de ejemplo.

8. Arden W. no pudo enseñar su clase mientras no conocía nada de lo que se trataba en ella. Un buen maestro debe conocer lo que va a enseñar.

9. Alice R. primeramente le faltaba un ambiente de experiencia para usarlo.

10. Joseph B. no comprendía la manera más eficaz de enseñar. Un buen maestro debe conocer los métodos y técnicas de enseñar en una clase.

11. Joel R. era flojo y arraigado. Un buen maestro siempre está deseoso de aprender cosas nuevas para desarrollarse.

Tal lista le hace a uno sentir que el arte de enseñar es un quehacer muy grande y que no es práctico enseñarlo. Esto en parte es verdad. Es una tarea grande. Pero hay consuelo en la verdad de que los maestros sin experiencia y novatos tienen éxito excepcional por tener un grado alto de una de las cualidades de la lista. Esta habilidad excepcional por un lado cubre la falta de otra habilidad por otro lado. Entonces allí hay oportunidad de desarrollar las otras cualidades mientras uno se capitaliza en las ya poseídas. ¿Pero se pueden desarrollar las once cualidades?

La clase llevó la lista a un psicólogo y le preguntaron su opinión. Se asombraron cuando el psicólogo les dijo que de evidencia clara y definitiva casi toda la habilidad que poseemos es desarrollada. Es idea antigua la de que los grupos grandes de instintos y habilidades que uno hereda se han desaprovechado. El niño recién nacido tiene pocas normas de comportamiento hechas al nacer. Aprende casi todas mientras crece en experiencia de día en día.

La contestación

¿Puede uno aprender el arte de enseñar? La contestación es: "Si uno llega a tener éxito como maestro tiene que aprender a enseñar". Ninguna de las once cualidades son heredadas como una presentación divina. Tome la lista y analice cada artículo. Cada uno se aprende por disciplina diligente de uno mismo. Cuando un crítico dice, "esa persona no es un maestro", debemos modificar esa declaración para hacerla la verdad. Deberíamos decir, "esa persona todavía no ha aprendido a ser un maestro". Puede aprender si es que tiene un deseo firme. Se hacen maestros, no nacen.

Traducido por O. E. BLUTH Jr.

Entrenando para Caudillo (Viene de la pág. 61)

para presentar los cursos, y dando atención especial a los departamentos donde se necesite, dirigir todos los proyectos de las clases para edificar la moral de la clase.

3. Tener cargo directo de las juntas de Domingo en las tardes fechadas para septiembre y mayo.

SEGUNDO CONSEJERO

1. Dirigir, junto con los directores en los siguientes eventos: Drama, Baile, Música, y arte de Hablar.

2. Dirigir, bajo la dirección del presidente de la Rama y otros oficiales de la A. M. M., el programa de recreación para la rama.

3. Tener responsabilidad especial para el programa del Verano.

4. Poner y mantener los estándares de la A. M. M., en la recreación.

Si se hace tal división de responsabilidad de todas las organizaciones podremos estar seguros de que habrá oportunidad para desarrollar los talentos que nuestro Padre Celestial nos ha dado.

Traducido Por O. E. Bluth Jr.

Editorial

(Viene de la página 51)

partes que no traen ningún aumento a nadie mas que a aquellos que venden las acciones y de ello hacen su negocio.

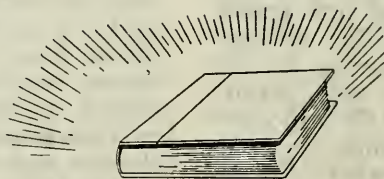
“Las aludidas ideas financieras para el supuesto propósito de ‘redimir a Sión’ o proveer medios para la ‘salvación de los muertos’ u otras obras aparentemente meritorias no deben engañar a ninguna persona que esté instruido en cuanto a la orden de la Iglesia, y solo resultará en la pérdida de tiempo y trabajo, que bien podría emplearse ahora en hacer algo tangible, digno y notorio tanto en la tierra como en los cielos.

“No sean conducidos por cualquier espíritu o influencia que desacredita la autoridad establecida, contradice verdaderos principios y descubrimientos científicos o conduce fuera de las revelaciones directas de Dios para el gobierno de la Iglesia. El Espíritu Santo no contradice sus propias revelaciones. La verdad siempre se armoniza con si mismo. La piedad a menudo es el abrigo del error. Los consejos del Señor por los medios que El ha indicado pueden ser seguidos con seguridad, por lo tanto, O vosotros los Santos de los Ultimos Días, tomad provecho de estas palabras de amonestación.

“Joseph F. Smith,
Anthon H. Lund,
Charles W. Penrose,
La Primera Presidencia”.

Recomendamos todo lo anterior para la consideración de todos los miembros de la Iglesia en este tiempo, muchos de los cuales son víctimas de representaciones alusivas en cuanto a proyectos mineros y otros negocios.

George Albert Smith,
J. Rueben Clark, Jr.,
David O. McKay,
La Primera Presidencia.





SACERDOCIO

MENSAJE PARA LOS MAESTROS VISITANTES PARA MARZO DE 1946

"EL PRIMERO Y GRANDE MANDAMIENTO"

Un doctor de la ley se acercó al Salvador y le preguntó: "Maestro, ¿Cuál es el mandamiento grande en la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento." (Mateo 22:36-38)

"Con todo tu corazón" sugiere la entrega de uno mismo al amar a su Padre Celestial como padre de su espíritu, y dador de su vida. Sugiere que se hagan las opiniones, ambiciones, y deseos personales, secundarias a la voluntad del Padre, y esto voluntariamente. En ningún particular implica este pensamiento rendir el libre albedrío. Muy por el contrario, demuestra inteligencia al ejercer este don escogiendo seguir las reglas infalibles de conducta de Dios en preferencia al curso errante de los Hombres.

"Con toda tu alma" sugiere que el cuerpo y el espíritu siempre estén de acuerdo perfecto en el amor a Dios y guardar sus mandamientos. En tal caso los apetitos de la carne se someten a la sabia dirección del espíritu. El refrán, "El espíritu está presto mas la carne débil", no vale en este caso, porque, la carne viene a ser el estudianto obediente del espíritu, su propio dueño. Es solamente cuando los esfuerzos del espíritu y los deseos de la carne no están propiamente coordinados que los poderes del alma son disipados. La armonía entre el cuer-

po y el espíritu en el amor a Dios es la forma más segura para afectar la salvación del alma.

"Con toda tu mente" Sugiere que esta gran incubadora de pensamientos y acción sea como un manantial que salte en justicia sempiterna. Somos la suma de lo que pasa por nuestra mente. No hay palabra dicha, ni acción tomada, sin sugestión mental. Lo que hizo Jesús o los profetas, o personas de importancia de cualesquiera época fué la expresión de la actividad mental. Esta parte del "Primero y grande mandamiento" especifica que este es el producto de la mente de acuerdo con la divina voluntad del Padre Celestial, ya sea expresada por la acción u otra manera.

Consagremos nuestro corazón, alma, y mente, dedicando estos poderes, dones, y energías, a la obra del Señor y guardar su "Primero y grande mandamiento.

Trad. Por O. E. Bluth Jr.

Joya Sacramental para Abril.

**Adornados de pureza
En la gran resurrección
Santos con eterna Gloria
Vivirán en la unión.**

Es muy fácil pensar; obrar es muy difícil; y obrar según su pensamiento es lo más difícil del mundo.—Goethe

No debe haber mañana para el amigo que pide.— Proverbio español

En los festines acuérdate que tienes dos invitados: el cuerpo y el alma

La adversidad hace a los hombres y la prosperidad los monstruos.— Victor Hugo

Fuentes de Agua Viva

(Viene de la pág. 54)

conferencia, aproximadamente un 50 por ciento de estos viven en las naciones que ahora llamamos los poderes del eje. Si el mismo porcentaje de jóvenes ha sido llamado de entre los Santos de allá; como han sido llamados aquí, hay probablemente no menos de siete u ochocientos jóvenes Santos de los Ultimos Días, que tienen el Sacerdocio, llevando armas en esas naciones. ¡Oh, suplico que el canal de comunicaciones sea abierto a esos muchachos con quienes no nos podemos unir con las organizaciones de la Mutual, a quienes no podemos enviar libros, a quienes no podemos dar las ministraciones a el Sacerdocio. Oro a Dios que salve a nuestros jóvenes en esos países, quienes tal vez no son más culpables de obrar erradamente que nuestros queridos jóvenes de este país, y no obstante sufren la angustia de una guerra terrible.

Me encontré con una joven el verano pasado en el "Lion House" donde yo había estado hablando a un grupo de 150 a 200 jóvenes, que habían venido de afuera a la ciudad de Lago Salado en busca de trabajo. Después de la reunión esta jovencita vino a mí con una chispa en los ojos, y me mostró una foto de un soldado hermoso que estaba en Australia. Detrás de la foto ella sacó y desdobló un papel que probaba ser un certificado de bautismo. Ella dijo emocionada: "Yo le había dejado hace seis meses, nunca más pensé verlo, porque yo le había dicho que no podría casarme, excepto que fuese en el templo de nuestro Dios, para tiempo y eternidad. El no era miembro de la Iglesia, pero después de irse comenzó a pensar y a estudiar. Seis meses han pasado y el día de mi cumpleaños él me envió esto, y dice en su carta: 'Me estoy preparando para que cuando vuelva

yo pueda ser unido a ti, mi novia, en la casa del Dios viviente".

Allí había una joven que había bebido profundamente de la fuente de aguas espirituales, y suya será una fuente de agua viva, brotando hacia la vida eterna.

Santos de los Ultimos Días, vosotros poseedores del Sacerdocio, y líderes en Israel, veamos que los manantiales que guarda la juventud, que guardan nuestros hogares, sean libres de contaminación, a causa del celoso cuidado que ejerceremos en estos días de pruebas. Que no seamos negligentes al consejo de nuestro Padre en estas paternas palabras:

"... Hacedos bolsas que no se envasecen, tesoro en los cielos, que nunca falta: donde ladrón no llega, ni polilla corrompe. Porque donde está vuestro tesoro, allí también estará vuestro corazón. Estén ceñidos vuestros lomos y vuestras antorchas encendidas; y vosotros semejantes a hombres que esperan cuando su señor ha de volver de las bodas; para que cuando viniere y llamare, luego le abran". (Lucas 12:33-36).

Y otra vez en nuestros días:

"Por lo tanto, no temáis aun hasta la muerte; porque en este mundo vuestro gozo no es cabal, pero en mí vuestro gozo será cabal. Por lo tanto, no os preocupaos por el alma y por la vida del alma. Y buscad siempre la faz de nuestro Padre Celestial, que podamos sin temor aun hasta la muerte proteger las fuentes de verdad, y si en estos días es necesario dar nuestras vidas para la protección de aquella verdad, que lo hagamos voluntariamente y con el sello de aprobación de nuestro Padre Celestial sobre nosotros, ruego humildemente en el nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Traducido por Susana Díaz.

Un amigo no probado es como una nuez no rota.—Proverbio ruso.



"DIRECCION"

Por Juan A. Widtsoe

Tomaré los minutos libres que tengo para darles a conocer las cinco mayores y las cinco menores cualidades de un Líder. (1) El líder tiene fe en su trabajo.

En primer lugar el Líder, como una cualidad, tiene que tener fe completa en la causa que representa; si es de la mutual, fe en sus compañeros, fe en sí mismo, fe en que la obra que le ha sido encomendada, puede realizarse, que se puede lograr el éxito. Solo que un Líder no tenga tal fe en su obra, su lucha está perdida, y no hay esperanza. Tiene que tener la fe que tuvo Brigham Young para echar su suerte y la de su pueblo en el desierto estéril de las playas de un lago salado y salitroso; la fe que hizo que cayeran los muros de Jerico, y la fe que hizo a Moisés, el de la lengua tartamuda, el más grande legislador y caudillo maravilloso, y que hizo a Enoc el patriarca más grande, próximo a Adán; tal es la fe que necesitamos si deseamos ser líderes de éxito en la A. M. M.

(2). El líder tiene que amar su trabajo.

Es suficiente la fe sola; tiene que ser calificada con el amor. Hay relación íntima entre la fe y el Amor pero a la vez hay diferencia. El hombre que tiene fe, y añade a esa fe un amor por su trabajo, para la causa por sus superiores, por sus compañeros, haya éxito en su labor. Tal hombre

ha logrado la segunda calidad como líder, porque el amor engendra amor.

(3). El Líder debe entender su labor.

Se tienen que alimentar la fe y el amor, y a manera más eficaz es teniendo un conocimiento de la labor a la mano. Así es que, el líder tiene que entender su labor. Mientras su amor engendra amor entre los que se asocia, también su conocimiento, mientras lo adquiere, hará más fuertes a sus compañeros de los que hubieran sido sin ese conocimiento. El hombre que sabe dirige.

(4). El Líder debe ser diligente y persistente.

No se logra permanentemente la fe, ni el amor, ni el conocimiento, sin el trabajo. La diligencia es calidad indispensable en un líder. El hombre que no paga el precio del trabajo no puede adquirir dirección. La historia es un cuento de como la grandeza y el liderato se han logrado mediante el esfuerzo y la labor persistentes. Llamo la atención de ustedes al record del amado y respetado cabeza de nuestra Iglesia por su diligencia y persistencia, por los cuales ha logrado el sobrepasar a las grandes dificultades y Dios lo ha calificado para ser líder de su pueblo escogido. Cada líder grande sabe trabajar, tiene voluntad de trabajar diligente y persistentemente y nunca conoce la derrota.

(5). Un Líder es Piadoso.

Cada líder verdadero conoce sus límites. El líder no debe ser indiscreto al grado que crea que lo sabe to-

do. El líder no cree que, sin ayuda, puede lograr el éxito en el trabajo que le es encomendado. El gran Líder dice, conozco mis límites, pero a la vez sé que me rodea el mundo controlado por Dios, en el cual hay fuerzas de todo tipo; y si acaso puedo establecer contacto con estas fuerzas obedeciendo las leyes de Dios, por guardarme cerca del maestro del universo, puedo sacar de ello las cosas que me ayudarán. Así el Líder se hace más fuerte que un simple hombre. Entonces todos los líderes han sido piadosos.

El hombre que adquiere estas cualidades de líder, fe en su labor, amor por su labor, entendimiento de su labor, obra por ella, y la oración a Dios, podrá mediante la ayuda del Espíritu de Dios ver todos sus esfuerzos vitalizados y vivas. De estas cinco cualidades mayores, permítame tomar cinco menores, sencillamente como una ayuda a la memoria.

(1a). El líder es un optimista. El líder ve posibilidades; nunca imposibilidades. Ve luz; nunca mora en las tinieblas. Ve lo bueno en sus prójimos; rara es la vez que ve lo que es malo. Confía, y no se permite desconfiar. El optimismo edificante que emane de la fe, es una de las cualidades personales más grandes de un Líder.

(2a). El líder es magnánimo e impersonal.

De la cualidad de amor sale la cualidad menor de generosidad e impersonalidad. Da más de lo que recibe. El Oficial de la A. M. M. que piensa de sí mismo como sobresaliente; y no comparte los honores con sus prójimos y compañeros, no es un verdadero Líder. El Líder no tiene que estar siempre al frente de la multitud; puede omitirse a veces y permitir que otro reciba el honor del aplauso momentáneo. Si puede hacer esto se hace fuerte en su posición como líder. El Líder nunca pregunta, ¿Qué hay para mí?

(3a). El Líder es confiado en sí.

Esta cualidad sale del conocimiento. Aunque depende de Dios, el líder cree que desde que lo llamaron a ejercer su oficio, si es que hace bien su deber, podrá cumplir con el trabajo que le fué encomendado. No tiene temor. Está confiado de sí mismo en su trabajo y ante sus compañeros.

(4a). El Líder provee su trabajo.

Esta cualidad se asocia íntimamente con la cualidad del trabajo. Ordinariamente se llama organización. El Líder que desea lograr éxito en su organización, organiza su trabajo y así menospreciará el ir a su trabajo sin la debida preparación. Sueña en su trabajo de noche, piensa en él durante el día, y lo mete en una forma tan organizada que conoce todo el tiempo su fin. Esto es la prueba de un Líder.

(5a). El Líder es un buen seguidor.

De la oración, de la comunión con Dios y el Espíritu de Dios sale la cualidad personal de ser buen seguidor. El hombre grande está tan listo para seguir, como para guiar; tan listo para ser conducido como para conducir; tan listo para obrar todo el día, como para mandar a otro que haga esa obra.

"FIDELIDAD DE LOS LIDERES"

Por. Hyrum M. Smith.

Mi corazón se ha llenado de gratitud, mientras he escuchado las palabras del Siervo del Señor. Es algo maravilloso que nos presiden hombres de integridad indudable y con fe en el Evangelio de Jesucristo, y una confianza en los Santos de Los Últimos Días, los que han tomado sobre sí el nombre de Jesucristo y han hecho convenio con él de servirle y guardar sus mandamientos, y de trabajar para edificar su reino y para propagar el conocimiento del evangelio sempiterno entre los hijos de los hombres. Ciertamente debe inspirarnos, como un pueblo, que tiene confianza en los

Líderes de la Iglesia cuando los hijos que dan testimonios tan fuertes de la verdad, cuando no podemos notar ninguna duda, ni incredulidad o inseguridad en sus palabras concernientes a la obra de estos los últimos días. Me regocijo tener parte con ellos en la obra del Señor, y de ser nombrado entre el pueblo del Señor en esta dispensación. Me regocijo por la fidelidad de los miembros de la Iglesia, y por las buenas obras que los Santos de los Últimos Días han hecho y están haciendo, y vivo con la esperanza de que en el futuro la obra progrese, y que nuestros éxitos sean más grandes para la causa de Sión mientras pasa el tiempo.

Trad. Por O. E. Bluth Jr.

Evidencias y...

(Viene de la pág. 62)

reconocidos por "la voz de la Iglesia".

Las revelaciones no dicen directamente quien será escogido como Presidente de la Iglesia. Cuando la Presidencia de la Iglesia se reorganizó tres años después del martirio del Profeta, el día 27 de diciembre de 1847, el Apóstol mayor y Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, Brigham Young, fué designado como Presidente. Desde su día, cuando la presidencia se desorganiza por la causa de la muerte de algún miembro el Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles es asignado a la Presidencia.

Es un proceder muy sabio. Coloca a la cabeza el Apóstol que ha estado más tiempo en el servicio. El Pueblo lo conoce y confía en él. El mismo conoce bien el procedimiento de la Iglesia. No es novato para ser entrenado para dicha posición. Puede llamar a

su asistencia, a mas de sus consejeros, cualesquiera ayudante de entre el Sacerdocio de la Iglesia. Elimina la sospecha de política en las operaciones del Quórum.

Además, se ha visto que en un intervalo largo con el Quórum de los Doce como presidencia no es para el bien de la Iglesia. Por eso desde los días del Presidente Juan Taylor, se ha hecho la selección entre algunos días después de la muerte del Presidente.

El martes 15 de Mayo de 1945, el día siguiente de la muerte del Presidente Grant, Los Doce se juntaron como autoridades de la Iglesia, para arreglar los servicios fúnebres, y para considerar otros asuntos. Se juntaron otra vez el lunes siguiente, ayunando y orando, y movidos por el espíritu de revelación, llamaron al Elder Jorge Alberto Smith al puesto de primer Elder, Profeta, Vidente, y revelador de la Iglesia. Esta acción se confirmó por la Iglesia.

El Señor ha proveído defensas para que no pueda ser quebrantada la continuidad de su Iglesia. Si desaparecieran los Doce Apóstoles, el primer Quórum de los Setenta quedaría en substitución. Si los miembros de este Quórum se alejaran de esta vida, los concilios centrales de las estacas quedarían en substitución. Y si ellos desaparecieran, el Sacerdocio aun quedaría, y el Señor llamaría a un Elder restante para reorganizar su Iglesia según su Plan Divino. En verdad la Iglesia es una obra maravillosa.

Trad. O. E. Bluth Jr.

El secreto de la felicidad es no permitir a nuestras energías estancarse.—Adam Clark

Un amigo viejo es mejor que dos nuevos.—Proverbio ruso.

Las Enseñanzas de José Smith

La Divina Autoridad es necesaria para que tengan valor las Ordenanzas

Cuando el hombre puede encontrar la voluntad de Dios y un administrador autorizado legalmente de Dios, allí está el Reino de Dios; pero donde no se encuentra esto, no existe el Reino de Dios. Toda ordenanza, sistema, y administración sobre la tierra no tiene valor para los hijos de los hombres, si no están ordenados y autorizados por Dios; porque no hay otros reconocidos por Dios o los ángeles.

Yo sé lo que digo; entiendo mi misión y mi negocio. Dios el todopoderoso es mi escudo; y ¿qué puede hacer el hombre si Dios es mi Amigo? No seré sacrificado hasta que venga mi hora; entonces libremente seré ofrecido. Toda carne es como la yerba; y un gobernador es igual a cualquier otro hombre; cuando muere es nada más que un saco de polvo. Doy gracias a Dios por haberme preservado de mis enemigos; no tengo enemigos sino por la causa de la verdad. No tengo otro deseo a mas de ser bueno con todos los hombres. Mi oración es para todos los hombres. No pedimos a ninguna persona que tire lo bueno que tiene; sino solamente le decimos que venga a tomar más. ¿Qué si todo el mundo abrazara el evangelio? Entonces verían ojo a ojo, y las bendiciones de Dios serían derramadas sobre las cabezas de los pueblos, el cual es el deseo de toda mi alma. Amén. (22 de Enero de 1843).

Predican arrepentimiento y dejan los misterios

Soy Elder de Israel, escuchan mi voz; y cuando son mandados en el mundo para predicar, predicad las cosas que os son mandadas; predicadlas

y aclaman en voz alta, “Arrepentíos, por que el reino de los Cielos es venido; arrepentíos y creed el Evangelio”. Declarad los primeros principios y olvidad los misterios, no sea que seais vencidos. No os metáis en las visiones de las bestias y temas que no entendáis.

El gobierno del hombre trae miseria y destrucción

Los hechos más grandes de los hombres han sido de despoblar naciones y conquistar reinos; Y mientras se han exaltado y glorificado, ha sido a costa de la vida de los inocentes, la sangre de los oprimidos, los gemidos de las viudas, y las lágrimas de los huérfanos.

Egipto, Babilonia, Grecia, Persia, Carthage, Roma, cada cual ha llegado a su gloria por el crujir de las armas y el temor de la guerra; y mientras sus caudillos llevaban sus ejércitos triunfantes a la gloria y la victoria, fueron saludados por los gemidos de los moribundos y la miseria y la congoja de la familia humana; ante ellos el mundo era un paraíso, y atras un desierto desolado; se fundaron sus reinos en la mortandad y la matanza, y sostenidos por la opresión, la tiranía, y el despotismo. Pero en la otra mano, los designos de Dios han sido los de fomentar el bien universalmente; establecer paz y buena voluntad entre los hombres; fomentar el principio de verdad eterna; traer a cabo las cosas a un estado que unirá a todos los seres humanos; hacer el mundo que “haga azadones de sus espadas, y hoces de sus lanzas, hacer que more el mundo en paz, y traer acabo la gloria del milenio, cuando la tierra dará su ganancia, tomará su gloria paradisiaca, y llegue a ser el jardín del Señor.

Fracaso del gobierno del ser humano

Los grandes y sabios hombres de los días antiguos han fracasado por completo con sus intentos de establecer el eterno poder, paz, y felicidad. Se han derrumbado sus naciones; sus tronos se han caído; y sus ciudades, y sus obras más grandes de artes se han aniquilado; o sus torres dilapidadas o sus monumentos gastados por el tiempo solo nos han dejado una vaga idea de su grandeza anterior. Proclaman con voz de trueno aquellas verdades eternas, que la fuerza del hombre es debilidad, su sabiduría su locura, su gloria, su vergüenza.

Los gobiernos monárquicos, aristocráticos, y republicanos y varios otros tipos y clases, se han elevado a la dignidad, y postrado en el polvo. Se han desplomado los planes de los políticos más grandes, los senadores más sabios, y los estadistas más recónditos; y el proceder del capitán más grande, el general más valiente, y los reyes más sabios se han venido a tierra. La nación ha seguido nación, y no hemos logrado nada de sus locuras. Solo la historia registra sus planes pueriles, su gloria corta de vida, su intelecto débil, y sus hechos cobardes.

Grados en el Sacerdocio

Un sumo sacerdote es miembro del mismo sacerdocio que la presidencia de la Iglesia, pero no del mismo poder ni autoridad en la Iglesia. Los Setenta són del mismo Sacerdocio (i. e. el Sacerdocio mayor) son como un quórum viajero, y pueden presidir sobre una Iglesia o Iglesias hasta que haya un sumo Sacerdote para que tome el cargo. Los Setenta se toman del quórum de los Elderes y no deben ser Sumo Sacerdotes. Son sujetos a la dirección de los Doce Apóstoles, quienes tienen las llaves del ministerio. todos predicarán el Evangelio, por el poder e influencia del Espíritu Santo; y no hay hombre que puede predicar el evangelio sino por el Espíritu Santo.

El Obispo es un Sumo Sacerdote, y es necesario que sea así, porque él preside sobre esa rama particular de los negocios de la Iglesia, que es el Sacerdocio menor, y porque no hay descendiente directo de Aarón, a quien por derecho le toque. Este es el mismo, o un ramo del mismo Sacerdocio, que se puede ilustrar por el cuerpo humano, la cual tiene diferentes partes, las cuales tienen diferentes deberes que hacer; todas son necesarias en su lugar, y el cuerpo no está completo sin todos sus miembros.

Reflexionando sobre los requisitos para que un siervo de Dios predique el Evangelio, vemos que pocos califican aun para ser presbíteros, y si un presbítero entiende su deber, su llamamiento, y su ministerio, y predica el evangelio con el Espíritu de Dios, y cumple con sus deberes, su gozo será aun tan grande como si fuese uno de la Presidencia: y sus servicios son tan necesarios en el cuerpo de la Iglesia como son los de los maestros y los diáconos. Entonces bajo este punto de vista podemos decir que la Iglesia es un solo Sacerdocio.

Los Hombres de Dios están Investidos de Sabiduría

Cualquier hombre puede creer que Jesucristo es el Hijo de Dios, y está concreto con su creencia, y a la vez no obedecer sus mandamientos, y al fin ser deshechado por la desobediencia de los mandamientos del Señor.

Un hombre de Dios debe ser investido con sabiduría, conocimiento y entendimiento, para poder enseñar y dirigir el pueblo de Dios. Los sacerdotes sectarios son ciegos, y guían a los ciegos, y ambos caerán al pozo.

Edifican sobre cosas que no tienen fundamento como la paja, leña, y rastrojo, sobre revelaciones antiguas, sin el poder del Sacerdocio verdadero ni el Espíritu de revelación. Si yo tuviera tiempo escarbaría en los infiernos, para decir lo que existe allí.

Trad. Por O. E. Bluth Jr.

Servicios Fúnebres de Nicolás G. Smith

Selecciones de los discursos pronunciados por los Apóstoles J. Reuben Clark, y Harold B. Lee y un extracto del "Improvement Era".

Esto en verdad es una gran congregación que se ha reunido para rendir honor, y respeto y expresar su amor para con un gran siervo de Dios. El ha dedicado su vida a la obra del Señor; es en verdad un devoto, fiel y firme Santo de los Últimos Días. Entre los muchos mensajes que se recibieron, me han suplicado leer uno de ellos, y dice así: "Nosotros los presidentes de la Misión de Sud Africa, le enviamos, en esta hora de pesar y tristeza, no solo de nuestra parte sino de todos los Santos, Misioneros, y amistades de la Misión de Sud Africa, el amor sincero y la estimación, y respeto que cada uno siente para con nuestro finado amigo, e íntimo asociado, Nicolas G. Smith.

Hemos estado en la misma tierra, en los mismos lugares, entre la misma gente, bajo las mismas estrellas, donde usted vivió y obró durante ocho años con amor, dulzura, y bondad. Somos testigos del valor de sus esfuerzos, y hemos cosechado donde usted sembró. Somos testigos de las muchas cosas que hizo mientras estaba en aquella tierra lejana. Usted con él ha dado a aquellas gentes consuelo, gozo, y felicidad.

Que la misma paz, consuelo e influencia, que él nos dió, esté con usted. Esto solo es el relevo de una misión en la vida, honorablemente cumplida".

En su testimonio, escrito por él mismo, les dijo a sus hijos, ya después de haber dispuesto de todas sus posesiones: **"Deseo decir a mis hijos, que quisiera dejarles económicamente independientes. Pero saben que mi Dios no fué el dinero. He tratado de vivir como deseo que cada uno de us-**

tedes viva, y les he entregado un nombre que nunca se ha visto empañado, desde mis antecesores, con inmoralidad o hipocrecía, y se los entrego tan limpio como lo recibí, y espero que pase por ustedes para pulirse más con el honor y la honradez hasta el día en que venga nuestro Salvador a reclamarnos a todos para hacernos exaltados en el reino Celestial de nuestro Señor".

Nicolas Groesbeck Smith, ayudante del Concilio de los Doce Apóstoles vivió entre Junio 20, de 1881 hasta el 27 de Octubre de 1945. Fué hijo del Elder Juan Henry Smith del Concilio de los Doce Apóstoles y más tarde de la primera presidencia, y Josefina Groesbeck Smith. Este es el Elder que creía lo que les había recomendado a sus hijos, y lo practicaba sin importarle donde estuviera. Fácilmente hacía amistades con su personalidad agradable. Su manera de vida le ganó muchos amigos.

Así era en Los Países Bajos donde trabajó como misionero entre los años de 1902 y 1905; y cuando presidió sobre la misión en Sud Africa durante ocho años empezando con el año de 1913; como obispo de un barrio en Lago Salado; como miembro de la mesa directiva de la Mutual; como patriarca de la Iglesia durante una temporada; como presidente de la Misión de California; como presidente del Templo de Lago Salado; como Presidente de la Misión del Sur-Oeste; y como ayudante del Concilio de los Doce Apóstoles.

En los servicios fúnebres efectuados en el salón de Asambleas el día 30 de octubre, el Elder Harold B. Lee relató de cuando el Elder Smith fué comisionado en una oficina que estaba próxima a la suya, abrió la puerta que conectaba las dos oficinas y
(Continúa en la pág. 84)



¿Por qué el Interés?

Por Rosa Mae McClellan

Phillip Karl Eidmann. ¿Dónde había oído ese nombre? Mientras veía la revista, mi vista se detuvo ante ese nombre, pero no pude recordar donde había visto u oído antes. Ciertamente su historia no me guiaba.

Un día mientras revisaba un archivo, de repente encontré ese nombre Phillip Karl Eidmann! El nombre no podía ser español, y sabíamos que no había sido misionero. ¿Por qué había mandado por una biblia en español, un libro de Mormón, y todos los folletos en español que pudiéramos mandarle? ¿Cuál podía ser su interés en el pueblo de habla español? No pude encontrar una contestación leyendo su historia nuevamente; para satisfacer mi curiosidad le envié una carta.

Esperé impacientemente unos días hasta que una mañana llegó su contestación. El Hermano Eidmann, está haciendo una investigación sobre los descubrimientos arqueológicos para mostrar la veracidad del libro de Mormón, y a veces es necesario que él escriba a los autores de los libros que estudia para conseguir alguna información adicional. En cada carta que escribe, incluye un folleto acerca del Libro de Mormón. Se ha convencido que los propósitos del Libro de Mormón son (1) para convencer a los judíos y los gentiles que Jesús es el Cristo; (2) para mostrar a los lamanitas las cosas que el Señor ha hecho para con sus padres; y (3) Para testificar que José Smith fué un profeta de Dios. El Señor nos ha dado la responsabilidad de llevar este mensaje a los lamanitas y él está preparándose para ayudar en esta obra.

También me concedió el permiso que le pedí para reimprimir su historia en "El Liahona", me dijo, "Mis experiencias testifican la bondad de Dios, y por eso, es propiedad del mundo". Esta es su historia. "La fe de un soldado", impresa en el "Improvement Era" de Septiembre.

"Este joven es un presbítero Mormón, y la única razón por la cual puede dar un relato de la verdad que vive hoy es por su gran fe en el poder de los Elderes Mormones que vinieron y le ungieron cuando yo había perdido la esperanza".

El que habla era capitán del ejército de los Estados Unidos, al mando de un hospital; su auditorio fué un grupo de doctores del ejér-

cito que se habían congregado para consultar antes de mandar el paciente a otro hospital, y el soldado de que hablaban era el Pfc. Phillip Karl Eidmann, de St. Paul, Minnesota. Su relato está lleno de fe y valor y de la bondad de Dios.

Su conexión con la Iglesia es de un principio raro. Aún cuando su padre era católico y su madre protestante, cuando le preguntaron su religión para el registro de la secundaria, dijo que mormón, aunque nunca había estado en el interior de una Iglesia de los Últimos Días. Era un gran estudiante, y hecho un estudio casi de todas las religiones del mundo, se convenció que el mormonismo es la verdad.

Su comisión en el ejército lo llevó hasta Lincoln, Nebraska, y después de haber asistido a uno o dos cultos, asombró al presidente de la rama pidiéndole el bautismo. Cuando le preguntaron que sabía de la Iglesia, le fué posible darles su historia completa y discutir sus doctrinas. Entonces se bautizó y empezó una carrera activa en la Iglesia. Durante el tiempo que su división se entrenó en Camp Rucker, Alabama, Phil fué presidente de la rama de los Santos de los Últimos Días allí radicados.

Una tarde durante las maniobras, Phil se sintió enfermo, y se reportó al dispensario para tratamiento. Le fué dicho que tenía una calentura de 105% grados, e inmediatamente lo llevaron al hospital. Después de mucho tiempo se determinó que era víctima de esa enfermedad terrible, la parálisis infantil, y a las veinticuatro horas estaba completamente paralizado. Se dió la noticia a sus padres, pero se les dijo que sería inútil intentar verlo porque no viviría sino unos cuantos minutos. Phil había pedido que se notificara a dos de sus compañeros, que eran élderes mormones, y el capellán de la división consintió. Phil dijo que aunque sentía que se iba, sabía que tenía que vivir hasta que llegaran los Elderes. Uno de los Elderes estaba para salir en un tren, y el General en mando dió orden que el tren se detuviera para que el Elder pudiese ir y administrar a Phil. Finalmente llegaron y administraron a Phil. A la mañana siguiente el doctor pudo notar algo de mejoría. Dió orden que Phil fuese puesto en un pulmón de fierro, allí permaneció por once días, y por fin pudo respirar sin el aparato.

Cuando lo encontré y oí su relato, estaba en el hospital en Ft. Benning, Georgia, esperando cambiarse a Hot Springs, Arkansas, para tomar un tratamiento mas avanzado. Todavía su cuerpo estaba paralizado, pero estaba recobrando el movimiento de una mano. Para mí lo más asombroso fué la perspectiva alegre que tenía de la vida. Estaba lleno de planes para asistir al B. Y. U., en una silla de ruedas, si fuera necesario, y luego cumplir una misión. Tiene fe absoluta del sacerdocio, y un conocimiento verdadero de la bondad de Dios. Mi vida ha recibido estímulo al haberle conocido...

Capellán Eugene E. Campbell

Traducido por O. E. Bluth Jr.



Por Mary D. Pierce

Anticipándonos al año deseamos ejecutar muchas cosas para provecho de la Sociedad de Socorro. La Sociedad nos brinda muchas oportunidades de hacer un mundo mejor.

Recientemente en las conferencias generales de Lago Salado, las autoridades generales de la Iglesia nos aconsejaron que recomendáramos con énfasis las cuatro facetas de nuestra obra. (1) El objetivo de todo lo que hagamos es edificar testimonios de la veracidad del evangelio restaurado, y enseñar a las mujeres a como aplicar los principios salvadores del Evangelio en su vida diaria. (2) Como líderes en la Sociedad de Socorro debemos buscar diligentemente la manera de espiritualizar y fortificar los hogares de los Santos de los Últimos Días. (3) Nos aconsejaron que debemos conocer nuestra participación en el plan de bienestar de la Iglesia. (4) Nos llamaron la atención a nuestro deber de traer a la actividad de la Sociedad gran número de mujeres Santos de los Últimos Días, particularmente a las jóvenes.

Cuando José Smith, el profeta, empezó el movimiento que se ha desarrollado como la grande organización, la Sociedad de Socorro, dijo que su propósito era de "cuidar a los necesitados y salvar almas". Por sugerencia de nuestros líderes un día es fijado para llevar a cabo estos propósitos. Este es el día del trabajo.

Podemos hacer muchas cosas bellas para desarrollar nuestra habilidad de crear, y a la vez apreciar nuestra destreza de artífice. Debemos aprovechar este día para instigar a nuestras

hermanas el amor a la belleza y la habilidad de crear. En el principio el Profeta nos dijo "embellecer vuestros hogares con la obra de vuestras manos". Este consejo nos es tan útil actualmente y lo necesitamos tanto, como en los primitivos días de la Iglesia.

Debemos darle énfasis al programa de maestras visitantes. Muchas no vienen a nuestros bellos edificios a oír la palabra de Dios y es por las maestras visitantes que las alcanzamos. Las maestras visitantes de la Sociedad de Socorro son mensajeras en los hogares, que llevan el espíritu del Evangelio, buscan a los perdidos, y dan ánimo donde lo necesitan.

El plan de los que empezaron este programa, fué que las hermanas deberían estar en contacto a todo bien-estar del grupo donde vivan, para que aquellos que sufrieran pudieran ser consolados, para que los que sufrieran hambre pudieran ser alimentados y los desnudos fueran vestidos. Según los registros de la Iglesia tenemos más de 29,000 maestras visitantes, quienes visitan los hogares de los miembros de la Iglesia, llevando consigo un espíritu de amor e interés por los hogares, que en verdad hacen mucho en el ánimo de los miembros.

Nos suplican que durante este año alcancemos más desarrollo en la música, y que en la Sociedad tengamos cantos por la congregación y por el coro de madres de todas las Ramas. Los himnos de Sión son oraciones a Dios y podemos hacer mucho bien con nuestro cantar. El canto, la oración, la lección y las amistades bellas, todos estos influyen en la vida de las mujeres de la Sociedad de Socorro, y ayudan a formar un hogar más feliz.

La oportunidad de ser socio es ofrecida a toda mujer que desea vivir mejor. Determinemos como mujeres de la Sociedad de Socorro guardar los mandamientos del Señor para demos-

trar con nuestra vida, que así lo hacemos. Nunca dejemos de orar para que podamos prestar ayuda en establecer el reino de Dios en la tierra.

Trad. Por O. E. Bluth Jr.

Teología Racional

(Viene de la pág. 59)

plo y todas las bendiciones que pueden ser recibidas allí, son aprovechables para todos los miembros de la Iglesia que se hayan mostrado activos en la fe. En principios fundamentales; en dones y bendiciones y en oportunidades espirituales requeridas u ofrecidas por la Iglesia, los hombres están despojados de toda diferencia, y permanecen como si ellos fueran iguales ante Dios. Esto es la igualdad de oportunidad.

Igualdad desigual. — Aunque la igualdad de oportunidad sea concedida a todos, las voluntades de los hombres, como lo expresa por medio de su libre albedrío, difieren grandemente. Por consiguiente, algunos usarán bien sus oportunidades, otros las usarán muy pobremente. Bajo esta condición, aunque si todos empezáramos completamente iguales, las diferencias aparecerían pronto. Sin violar las leyes fundamentales de la naturaleza, esto parece ser absolutamente inevitable. Los hombres pronto serían agrupados como representando diferentes grados de fuerzas. No obstante, que la igualdad de oportunidad perteneciente al Gran Plan debe ser preservada, se hace necesario para todos, ya sean fuertes o débiles, ayudarse el uno al otro. Logros diferentes, deben ser olvidados en el deseo de permitir a todos desarrollar sus fuerzas al máximo y así alcanzar el gozo aquí y en el más allá. El gran problema de todas las edades es, como

guardar juntamente, como un cuerpo, los muchos que, a causa de sus diferentes voluntades, han sido diferentes en sus poderes y adquisiciones.

La prueba de la igualdad. — Puede aplicarse una prueba por la cual el hombre puede ser colocado en una clase, sin tomar en cuenta sus varias adquisiciones. Si un hombre usa todos sus poderes, con todas sus fuerzas, para su propio bien, y el de otros, en la causa del progreso universal, él es igual a todo otro hombre que haga el mismo esfuerzo. No puede pedirse más a un hombre. Es bueno para la humanidad que tenga este principio presente. Los hombres no deben ser juzgados, totalmente, por sus adquisiciones o por sus dones, sino más bien por el grado en que se han dado a sí mismos a la gran causa representada por el plan y concebida por el Ser de mayor inteligencia para los seres de menos inteligencia en el universo.

Trad. por Fermín C. Barjollo.

Servicio Fúnebre de...

(Viene de la pág. 80)

dijo: “yo no veo razón por la que debamos de tener esta puerta cerrada”. La puerta del pasillo siempre estaba abierta y los que entraban eran recibidos como Hermanos y Hermanas. Es difícil indicar los incidentes que demuestran el valor de este Hermano. Los que trabajaron con él, dicen: “Sí, Nick es el hombre más fino que conozco”. Citando al Hermano Lee: “Hay en esta congregación una mujer que en cierta época viajaba por el sendero de la maldad pero por los sabios consejos del Hermano Smith hoy se encuentra en el camino de la rectitud... Hay una pareja joven en la congregación que fueron casados en el Templo por él. Viven felices

porque él los aconsejó de como vivir para lograr la felicidad en el Hogar. Hay uno que criticaba a las autoridades de la Iglesia, pero mediante los consejos del Hermano Smith, hoy se encuentra apesadumbrado por la muerte del que le mostró la vía por su mejor aspecto.

Tiene una expresión que constantemente usaba. "Lo tengo abrazado y pienso que siente mejor". Es sin duda, estos actos amorosos de Nicolas G. Smith, que le hicieron uno de los más amados de las Autoridades Generales. Tenía el hábito de entrar en un hogar, en una junta, en un cuarto de Hospital cuando más se necesitaba y cuando menos se esperaba. Sus hechos de bondad personal serán contados y recontados en los años que vienen.

Y aun así no era "Nick" solo. Es difícil recordar cuando el Hermano Smith usaba el pronombre "Yo". Siempre usaba "Nosotros". "Nosotros" demostraba la asociación hecha en el altar en el Templo de Lago Salado el día 20 de Diciembre de 1906, con su mujer, Florence Gay.

Trad. O. E. Bluth Jr.

Himno de Práctica Para Marzo:

"La Obra Ya Empieza" P. 97

Se escogió este himno para la apertura de la conferencia Lamanita en Meza, Arizona en noviembre de 1945, y desde entonces las autoridades han solicitado que lo aprendamos y cantemos a menudo. Es un himno escrito para el pueblo Lamanita en esta dispensación.

Es un himno hermoso, que debe ser cantado con mucho ánimo. Hay tendencia en muchas ramas a cantarlo lento, esto debe corregirse. Hay dos lugares en particular que cuidar. Al terminar la segunda línea, "Luz" re-

cibe tres golpes, y los otros tres golpes de la medida se dan al empezar la tercera línea en la palabra "su". Es igual al finalizar la tercera línea; la sílaba "dad" recibe tres golpes. mientras la primera palabra de la línea siguiente "y" recibe tres golpes.

Si cada rama practica este himno semanariamente durante Marzo, y si los directores lo enseñan correctamente, podrá ser cantada en donde quiera, en una conferencia y lo cantaremos igual, como debe ser cantada, para que pueda ser de la rúbrica de las misiones de habla español.

Himno de Práctica para Abril:

"Cual Rocío que Distila" P. 223

Parley P. Pratt produjo esta invocación poética. Es una plegaria al Señor suplicándole que abra las ventanas del cielo y permita caer las verdades del evangelio restaurado como rocío sobre la congregación, para revivir en sus almas el espíritu de la restauración, y cumplir con amor la obra que él tiene proveída. El profesor José J. Daynes escribió la música de este himno, quien fué organista en el tabernáculo durante muchos años. Sintió el espíritu del Hno. Pratt y nos dió esta bella oración musical. Cuando se canta con el sentido debido, la congregación siente el espíritu de adoración, y se allegan más al infinito. Recordando siempre de cantarlo despacio y pianísimo, ya a la vez teniendo cuidado de los lugares en donde se cantan dos notas de una sílaba.

Joya Sacramental Para Marzo.

Ya por la tumba él pasó,
A darnos salvación;
Al hombre llama del error
A recibir su don.

Trad. Por O. E. Bluth Jr.

MINUTO LIBRE

La Viuda de Mengano: —Mi Pablito era un chiquillo tan inteligente, que antes de los 10 años ya se había leído todas las obras de Shakespeare.

La Viuda de Perengano: —¡Oh, eso no es nada! Mi Miguelito los leyó antes de sus cinco años y en el original en griego.

La madre.—Haz lo que te he dicho.

El hijo.—Mira, mamá, que no estás hablando con papá.

La tía.—¡Pero Carlitos, pórtate bien! A tu edad yo no era atrevida...

El niño.—¿Y a qué edad empezaste, tía?

—¿Cómo ha descubierto mamá que no te bañaste?

—Porque se me olvidó mojar el jabón.

—Mamá, ¿ese pedazo grande de torta es para papá?

—No, querido; es para ti.

—¿Cómo! ¿Un pedazo tan chico?

—Buen día, tío. Te felicito por tu cumpleaños.

—¡Gracias! Te voy a agradecer con diez pesos.

—Entonces, tío, te voy a felicitar también por el año que viene y te dejo las dos felicitaciones por quince pesos.

Dice mi papá que si le puede prestar la victrola —dice el chiquillo al vecino.

—La estoy usando. Además, ¿a estas horas de la noche... están por bailar?

—No, señor; es que queremos dormir.

—Ese diente te duele por comer tantos dulces.

—No puede ser mamá, porque los dulces los como con todos los dientes y sólo me duele uno.

—Mamá, ¿es verdad que los hombres están hechos de polvo?

—Sí, amor mío.

—¿Entonces los negros están hechos de polvo de carbón?

Artista:—Este es mi último cuadro, "Constructores trabajando", un modelo de realismo.

Admirador:—¡Cómo, pero si no están trabajando.

Artista:—Pues en eso precisamente está el realismo.

Visitante:—¿Qué, otra vez está su patrón en junta?

Secretaria:—No, señor, hace demasiado frío para jugar golf.

Los ingleses tienen tan dominados a los hindúes que el jefe de estación del Ferrocarril Oriental de la India recibió órdenes estrictas de no hacer nada sin la previa autorización del superintendente.

De pronto se recibió en la oficina del superintendente el siguiente telegrama:

"Tigre en plataforma devorando conductor. Favor telegrafiar instrucciones".

—Psicoanalista:—Si digo "mes", usted piensa en un espacio de treinta días; pero si digo "treinta días" ¿en qué piensa usted?

Examinado:—En una condena por exceso de velocidad.

Doctor:—Tiene que haber algo radicalmente malo en su sistema; vámonos a ver qué es.

Boxeador:—No creo que haya mucho malo, puesto que el último sábado dejé a tres contrincantes durmiendo.



La hermana Ruth Call viene de la Colonia Dublán. Ahora obrando en la oficina

*Misioneros Recién
Llegados a la
Misión Mexicana*



La hermana Ora Lee Cluff. De Colonia Juárez, ahora obrando en Toluca Estado de México.



El hermano Rafael Juárez viene de Tierra Blanca Veracruz. Ahora está Obrando en Toluca México.



El hermano José de la Cruz de la Colonia Juárez, obrando en Monterrey N. L.



El hermano Jonás Estrada viene de Villa Guerrero Edo. de México. Ahora está obrando en Pachuca Hidalgo.

Lección de Dirección

por Richard L. Evans

Hemos visto las consecuencias inevitables en la vida de los que siguen la falsa dirección. La vida del ser humano nos da y nos ha dado un sin fin de ejemplos de las miseria causada por hombres que tienen más poder que principios, más ambición que benevolencia, más influencia que integridad. La dirección edificada sobre tal fundación falsa, inevitablemente cae y entre más pretensioso, más dura es la caída pero más grande es la miseria al despertar, no solo para los Líderes, sino desgraciadamente para todos. Hay sobre nosotros, aunque a veces no lo queramos aceptar, la responsabilidad de escoger a quien seguiremos, porque el dón de dirección a veces se haya entre hombres sabios y honorables, y trágicamente a veces se haya entre los hombres de inseguridad y deshonorosos. La obligación está sobre nosotros para que nos fijemos en nosotros mismos y en nuestros líderes, porque de un grado mayor o menor, tenemos la responsabilidad de quien seguimos. El tirano no está solo. La tiranía se sostiene solo por los muchos que lo sostienen. La corrupción se extiende solamente por los muchos que toman parte en ella. La perdida de la libertad se hace posible por los muchos que al principio están satisfechos al cambiarla por otra cosa. Entonces, a una generación que piensa seriamente, y a un mundo que busca la paz como su única esperanza, llega el recordatorio: fijense en sí mismos y en sus líderes; fijense en el desarrollo del plan; esperen las señales que han de venir; pongan valor sobre todos los caminos, con la historia que se ha repetido varias veces de acuerdo con las sabias palabras de hombres inspirados, por estos estandartes determine que si los que tienen la dirección deben tener menos poder y mas libertad o más poder y menos libertad; que si su destino es uno al cual todos deseáramos llegar. La buena dirección no puede mantenerse entre los que desean lo que es malo; la dirección mala no puede sobrevivir a la voluntad de un pueblo que seriamente desea lo bueno pero entre estos dos extremos hay los compromisos y muchos se han comprometido a seguir a estos líderes falsos, por una causa u otra, hasta el punto que no pueden ya dejarlos. Esto es la lección que los eventos del mundo han escrito en su historia para que todos los que quieran, puedan ver y aprender.

Trad. O. E. Bluth Jr.